Naciones Unidas S/PV.6123



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6123ª sesión

Lunes 11 de mayo de 2009, a las 10.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Lavrov	(Federación de Rusia)
Miembros:	Austria	Sr. Spindelegger
	Burkina Faso	Sr. Yoda
	China	Sr. Zhang Yesui
	Costa Rica	Sr. Stagno Ugarte
	Croacia	Sr. Božinović
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Francia	Sr. Kouchner
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Shalgham
	Japón	Sr. Ito
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Miliband
	Turquía	Sr. Davutoğlu
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

09-33306 (S)





Se abre la sesión a las 10.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en ruso*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo formular una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Ante todo, deseo expresar mi agradecimiento a todos mis colegas que aceptaron nuestra invitación para asistir a la sesión de hoy. Deseo en especial agradecer a los Ministros de Relaciones Exteriores y otros representantes que han venido de sus capitales, así como, por supuesto, al Secretario General por su participación personal en la sesión de hoy.

El Consejo de Seguridad se reunió por última vez con arreglo a una modalidad semejante a la de hoy no hace mucho. En diciembre de 2008, el Consejo celebró una reunión ministerial en la que aprobó la resolución 1850 (2008). En es resolución, el Consejo expresó por unanimidad su entendimiento de que se debía seguir avanzando hacia el establecimiento de la paz y la estabilidad, de manera amplia, cubriendo todas las vías de negociación y sobre la base de decisiones y principios comúnmente aceptados sustentados en el derecho internacional.

Sin embargo, en cuanto a las negociaciones, se ha producido un vacío alarmante por causas bien conocidas, entre ellas el estallido de la violencia, la crisis de Gaza a principios de año y las elecciones y el largo período que se tardó en formar un nuevo Gobierno en Israel.

Creo que, dadas las circunstancias actuales, lo más importante es que se reanuden cuanto antes las negociaciones entre Israel y los palestinos. Es sumamente importante que el proceso político no parta de cero, ya que convendría aprovechar las decisiones vigentes de la comunidad internacional y los acuerdos y entendimientos ya logrados entre las partes.

Esa es la razón por la que una de las tareas más apremiantes es afianzar la base jurídica internacional para solucionar la cuestión de Palestina, sobre todo partiendo del principio de dos Estados, que ha de llevar a un Estado palestino independiente y viable, que conviva con Israel en condiciones de paz. En nuestra opinión, reviste especial importancia el apoyo manifestado en favor de la Iniciativa de Paz Árabe en la reciente cumbre de la Liga de los Estados Árabes celebrada en Doha. Junto con las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973), otras resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, el mandato de Madrid y la hoja de ruta, la Iniciativa de Paz Árabe ha pasado a formar parte integrante de la base para construir un nuevo Oriente Medio: un Oriente Medio en el que no haya lugar para la ocupación ni el terrorismo, en el que prevalezcan la cooperación mutuamente beneficiosa y respetuosa y el respeto recíproco entre Estados soberanos y pueblos en pie de igualdad.

Está claro que el camino hacia ese objetivo será difícil. Deberíamos centrarnos en la situación de la región. Es esencial lograr que los palestinos y los israelíes cumplan claramente con los compromisos que han asumido de luchar contra el terrorismo y la violencia y evitar toda medida unilateral que condicione la solución sobre el estatuto definitivo, en particular para poner fin a las actividades de asentamientos y asegurar la libertad de movimiento de la población palestina en la Ribera Occidental.

Mucho dependerá del éxito del diálogo interpalestino. Consideramos que los esfuerzos pertinentes de Egipto deberían seguir contando con el apoyo pleno de la comunidad internacional. El restablecimiento de la unidad palestina basado en la plataforma de la Organización de Liberación de Palestina y la adhesión a la Iniciativa de Paz Árabe son las únicas claves para poder colmar las aspiraciones legítimas del pueblo palestino y avanzar en el proceso de paz del Oriente Medio partiendo de las propuestas formuladas por el Cuarteto en el contexto de las Naciones Unidas.

Acorde con las consideraciones previas, hemos preparado un proyecto de declaración de la Presidencia, que proponemos que se apruebe como documento final de la sesión de hoy. Quisiera dar las gracias a todos nuestros colegas, que han aportado contribuciones sustanciales al texto acordado. Nosotros, junto con toda la comunidad internacional, tenemos la responsabilidad de velar por la viabilidad del proceso de paz, promover su rápida reanudación y garantizar que todos lo consideren aceptable. Las emociones no deben suponer trabas en el trabajo hacia ese objetivo.

El próximo paso en nuestros esfuerzos conjuntos será la conferencia de Moscú sobre el Oriente Medio. Existe un consenso internacional amplio en favor de ese foro, tal como quedó reflejado en las resoluciones del Consejo de Seguridad y las decisiones del Cuarteto para el Oriente Medio. Por supuesto, en los preparativos de los aspectos prácticos de la conferencia de Moscú estamos teniendo en cuenta las opiniones de los principales interlocutores: los pueblos palestino, israelí, sirio y libanés. Con su apoyo, por el que estamos agradecidos, se han convenido la fecha y la parte sustantiva del foro de Moscú. Se prevé que la conferencia suponga una contribución sustantiva a la solución general de la cuestión de Palestina y al establecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad para todos los pueblos y Gobiernos del Oriente Medio.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy la bienvenida a esta sesión a Su Excelencia el Secretario General Ban Ki-moon, a quien doy la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): El Consejo se reúne cuando empiezan unas semanas muy importantes para la causa de la paz en el Oriente Medio. En este sentido, aplaudo y agradezco la participación de muchos distinguidos ministros en esta sesión y agradezco la iniciativa de la Presidencia rusa.

Tras los resultados inconclusos de las negociaciones del año pasado y el derramamiento de sangre en Gaza, en los últimos tres meses casi no se ha progresado respecto de las dos resoluciones fundamentales, las resoluciones 1850 (2008) y 1860 (2009), aprobadas recientemente por este Consejo. Espero que la sesión de hoy contribuya a fijar el rumbo y a generar un buen impulso.

En un futuro cercano, el Presidente Obama de los Estados Unidos recibirá a los dirigentes israelíes y palestinos y a otras partes regionales importantes en Washington, D.C. Espero que el Cuarteto se reúna pronto y celebre estrechas consultas con los miembros de la Liga de los Estados Árabes. El desafío consiste en empezar a aplicar cambios transformadores sobre el terreno y en generar un impulso renovado e irreversible para lograr un acuerdo israelo-palestino. El objetivo final sigue siendo la creación de un Estado palestino independiente, democrático y viable, que conviva con Israel en condiciones de paz y seguridad, y una paz justa, duradera y general en la región.

Resolver el conflicto israelo-palestino es fundamental para el bienestar de ambos pueblos, de la región y del mundo. Este Consejo, el Cuarteto, los Estados de la región, la comunidad internacional en su conjunto y yo, como Secretario General, debemos cada uno desempeñar plenamente el papel que nos corresponde. Las resoluciones del Consejo de Seguridad, los acuerdos y obligaciones anteriores y la Iniciativa de Paz Árabe nos brindan el marco que nos hace falta. Deben caracterizarnos tanto la determinación como la paciencia, tanto la insistencia como el respaldo, tanto los principios como la empatía ante las preocupaciones muy reales de ambas partes. Las partes deben tener la confianza de que en el proceso se abordarán sus intereses fundamentales. Para ello, deben tener la confianza de que los compromisos que se asuman serán compromisos que se vigilarán y compromisos que se cumplirán.

En este sentido, creo que sobre el terreno existe una profunda crisis de confianza entre los ciudadanos corrientes, y con razón. Los palestinos siguen siendo objeto de medidas unilaterales inaceptables en Jerusalén oriental y en el resto de la Ribera Occidental: la demolición de viviendas, la intensificación de las actividades de asentamientos, la violencia de los colonos y las opresivas restricciones al movimiento debido a los permisos, los controles y la barrera, que están estrechamente relacionados con los asentamientos. Ha llegado el momento de que Israel cambie fundamentalmente de política en este sentido, tal como ha prometido hacer en repetidas ocasiones pero no ha hecho todavía. Las medidas que se adopten sobre el terreno, junto con una disposición genuina de negociar respecto de todas las cuestiones principales, que incluyen Jerusalén, las fronteras y los refugiados, partiendo de los compromisos vigentes de Israel, serán verdaderas pruebas del compromiso israelí con una solución de dos Estados.

Para los ciudadanos corrientes de Israel sigue siendo importante que se les asegure que en un futuro Estado palestino se les garantizará el derecho a vivir en condiciones de paz y seguridad. En este sentido, los ataques indiscriminados con cohetes que han provocado la pérdida de vidas, el sufrimiento de la población civil y daños materiales en Israel no son sólo profundamente inaceptables sino también totalmente contraproducentes y deben cesar. La Autoridad Palestina debe seguir esforzándose para consolidar el progreso a fin de desarrollar y desplegar una estructura eficaz de

seguridad y unas instituciones de un futuro Estado que funcionen bien: es una labor que Israel debe facilitar. Por su parte, Israel debe abstenerse del uso excesivo de la fuerza para matar y herir a civiles, tal como hizo durante el reciente conflicto de Gaza con consecuencias devastadoras. Es fundamental que todas las partes respeten el derecho internacional humanitario de manera estricta y plena.

El inicio de la potenciación propia de los palestinos ha sido un logro fundamental en los esfuerzos de este último año y no debe correr peligro debido a la crisis financiera que afronta la Autoridad Palestina. Insto a los donantes, incluidos los de la región, a que cumplan urgentemente con los compromisos pendientes, en particular los relativos al apoyo presupuestario y a la reconstrucción de Gaza.

Sigo profundamente preocupado por la situación en Gaza y sus alrededores, donde las divisiones entre los palestinos y las tensiones entre Israel y Hamas sumen a la población civil en la desesperanza. Las Naciones Unidas siguen apoyando plenamente los esfuerzos de Egipto encaminados a lograr la reconciliación entre los grupos palestinos y están dispuestas a cooperar con un Gobierno que una a Gaza y la Ribera Occidental en el marco de la Autoridad Palestina legítima. Como medida provisional, también nos complacería el establecimiento de mecanismos prácticos que puedan ayudar a los palestinos de Gaza a centrarse en la reconstrucción, los problemas de seguridad y los preparativos para las elecciones.

Estoy convencido de que la política de cierre constante de la Franja de Gaza no debilita a los adversarios de Israel en Gaza sino que perjudica enormemente la trama de la vida civil. Prácticamente cuatro meses después del conflicto —en el que se destruyeron 3.800 viviendas y dos centros de atención de salud, y 34.000 viviendas, 15 hospitales, 41 centros de atención de salud y 282 escuelas sufrieron daños materiales de diversos grados— únicamente podemos hacer llegar a Gaza alimentos y medicinas para ayudar a una población que se ha encontrado en plena zona de guerra. Eso es completamente inaceptable.

Exhorto a Israel a acceder a las reiteradas peticiones de permitir la entrada de vidrio, cemento y material de construcción a Gaza. En este período de posguerra, y habida cuenta del nivel de sufrimiento humano que ahora es patente sobre el terreno, pido a todos los miembros de este Consejo y al Cuarteto que apoyen los esfuerzos de las Naciones Unidas en Gaza. Estamos dispuestos a trabajar con empresarios locales para ayudar a iniciar la reparación y la reconstrucción de las casas, escuelas y clínicas. Puedo asegurar a todos los miembros del Consejo que seguiremos velando por la plena integridad de los programas y proyectos.

Evidentemente, las disposiciones de la resolución 1860 (2009) del Consejo de Seguridad —una cesación del fuego duradera y respetada por todos, la prevención del suministro ilícito de armas a Gaza, la reapertura de los cruces de conformidad con el Acuerdo sobre desplazamiento y acceso, y los progresos relativos a la reconciliación de los palestinos en el marco de la Autoridad Palestina legítima— deben cumplirse. Los esfuerzos en relación con esos elementos, así como el intercambio de prisioneros, siguen siendo el único modo de mejorar sustancialmente, la dinámica sobre el terreno.

Por último, quisiera recalcar el importante contexto regional. Los países árabes han reiterado su compromiso con la Iniciativa de Paz Árabe, que brinda a Israel la oportunidad de la aceptación y la seguridad en la región a partir de la premisa de territorio por paz. Este sigue siendo un marco clave en torno al cual puede y debe desarrollarse un enfoque amplio de la paz. Sigo creyendo firmemente en las posibilidades de la activación de las vías regionales para el proceso de paz, además de una vía palestina renovada, que incluye a Israel y Siria, a partir de la premisa de territorio por paz. Apoyo la convocatoria de una conferencia internacional en Moscú. También espero que los países árabes y regionales desempeñen un papel positivo con respecto a la situación interna de Palestina instando a todas las partes a que abandonen la violencia y la adquisición de armas y a que se reunifiquen en el marco de una Autoridad Palestina comprometida con los principios de la Organización de Liberación de Palestina y, evidentemente, de la Iniciativa de Paz Árabe.

Al igual que una bicicleta se cae cuando se detiene, la situación sobre el terreno podría deteriorarse fácilmente si no se guía debidamente ni se genera con rapidez un verdadero impulso. Con la violencia y el terror no se conseguirá un Estado ni dignidad para los palestinos, y la ampliación de los asentamientos y su cierre no llevarán la paz y ni la seguridad a Israel. No podrá llegarse a ninguna solución de dos Estados si la situación entre Gaza y el

sur de Israel sigue avanzando por su vía de destrucción ni si las divisiones entre los palestinos son permanentes.

Exhorto a las partes a cumplir con todos los acuerdos existentes y los compromisos anteriores y a seguir adelante con un esfuerzo irreversible hacia la solución de dos Estados, principalmente mediante el cumplimiento cabal de los compromisos sobre el terreno. También considero que la credibilidad de la comunidad internacional está en juego. Estamos muy lejos de donde esperábamos estar cuando emprendimos un nuevo esfuerzo para alcanzar la paz, hace menos de dos años. No obstante, me anima que haya un consenso amplio en cuanto a la magnitud del reto y la importancia de estar a la altura. Avancemos con seguridad y decisión, confiando en que si asumimos nuestras responsabilidades también estaremos ayudando a las otras partes a asumir las suyas.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Michael Spindelegger, Ministro Federal de Austria para Asuntos Europeos e Internacionales.

Sr. Spindelegger (Austria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa tan completa sobre las novedades sobre el terreno, y al Ministro Lavrov por su iniciativa de reunirnos.

Hace cuatro meses y medio, durante el enfrentamiento trágico y violento en la Franja de Gaza y sus alrededores, nos reunimos aquí para hacer frente a una dificultad sin precedentes para el proceso de paz del Oriente Medio. El Consejo de Seguridad aprobó una resolución en la que se pedía una cesación del fuego inmediata y duradera y la retirada de las fuerzas israelíes de Gaza. Si bien se mantiene una precaria cesación del fuego, no hemos observado nuevos progresos a los niveles político, de seguridad y económico. Por lo tanto, las partes y la comunidad internacional se enfrentan a la necesidad urgente de crear las condiciones necesarias para relanzar un proceso de paz amplio y digno de crédito.

Nuestro debate se desarrolla en un momento importante para el futuro de la región. El nuevo Gobierno de Israel está efectuando un examen estratégico de su enfoque relativo a sus vecinos y el proceso de paz. Los palestinos tienen que enfrentarse al reto de superar las profundas divisiones internas, acordar la unificación y prepararse para nuevas elecciones a fin de dar nueva legitimidad democrática a sus líderes.

En este período de incertidumbre y transición, la comunidad internacional debe asumir su responsabilidad y comprometerse con las partes para avanzar hacia la celebración de negociaciones sustantivas para alcanzar una solución duradera al conflicto del Oriente Medio. Por consiguiente, el Consejo de Seguridad debe reiterar su apoyo inquebrantable al proceso de paz y a sus parámetros fundamentales: una paz duradera y un futuro libre de violencia y terrorismo basado en la solución de los dos Estados, como exige la hoja de ruta, con dos Estados democráticos —Israel y Palestina— que vivan uno junto al otro en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas. Quisiera dar las gracias a la presidencia rusa por haber preparado una declaración que, esperamos, servirá de guía a las partes para volver a entablar negociaciones generales en todas las vías.

Hace tres meses, en la conferencia de reconstrucción de Gaza, la comunidad internacional se comprometió a apoyar plenamente el socorro humanitario a la población civil y la pronta reconstrucción de la Franja de Gaza. El informe del Secretario General no deja lugar a dudas en cuanto a la inaceptable falta de progresos en materia de aliviar las terribles condiciones de vida en la Franja de Gaza. Austria apoya una acción coordinada de todas las partes interesadas para impedir el flujo ilegal de armas y municiones a la Franja de Gaza, al tiempo que exhorta urgentemente a Israel a permitir la llegada inmediata a la Franja de todo tipo de suministros para satisfacer las necesidades diarias y de reconstrucción. La Franja de Gaza precisa combustible, dinero en efectivo y materiales para la reparación de escuelas, clínicas, redes de saneamiento y refugios.

Con sus asociados de la Unión Europea, Austria también ha aportado fondos que serán entregados por la Comisión Europea a los palestinos socialmente vulnerables de la Franja de Gaza. En las circunstancias actuales, sencillamente, este dinero no puede desembolsarse para las personas a quienes queremos ayudar. Los ciudadanos inocentes no deben mantenerse como rehenes de Israel debido a las políticas irresponsables de dirigentes políticos ilegítimos en la Franja de Gaza. Permítaseme decir esto con toda claridad: las políticas actualmente impuestas a la Franja de Gaza privan a su pueblo de la dignidad humana. Esto es inaceptable.

Para reconstruir Gaza y seguir avanzando por la senda de la paz también hay que fomentar nuevamente la confianza, incluso fortaleciendo el respeto del estado de derecho, de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. En este contexto, quisiera dar las gracias al Secretario General por habernos facilitado un resumen de las conclusiones de la Junta de Investigación sobre una serie de incidentes sumamente preocupantes ocurridos durante la crisis en Gaza. Como cuestión de principios, deben investigarse las acusaciones de violaciones del derecho internacional humanitario, dondequiera que hayan ocurrido y quienquiera que sea el responsable de tales actos. Austria cree que este informe también merece el seguimiento del Consejo.

Nos preocupa la falta de progresos políticos en la Ribera Occidental, donde las barricadas y la política de cierres que aplica Israel siguen imposibilitando una vida social normal y las actividades económicas. La construcción de asentamientos y la destrucción de hogares palestinos en Jerusalén oriental y en la Ribera Occidental socavan toda conversación de paz productiva y, en consecuencia, debilitan la credibilidad del proceso político y redundan en beneficio de las fuerzas radicales.

Al mismo tiempo, pedimos con urgencia a los representantes políticos palestinos que asuman su responsabilidad y participen con seriedad en los esfuerzos en pro de la unificación de los dirigentes políticos. Teniendo en cuenta la próxima ronda de conversaciones en El Cairo, alentamos firmemente a la reconciliación entre palestinos dirigida por el Presidente Mahmoud Abbas, lo cual es fundamental no sólo para el futuro del proceso de paz, sino también para llevar a cabo las actividades de reconstrucción en Gaza. Los palestinos necesitan un Gobierno que goce de legitimidad entre su propio pueblo y sea aceptable como asociado de Israel y de la comunidad internacional. Tal Gobierno debe estar totalmente comprometido con la solución de dos Estados y los demás principios del proceso de paz.

En sus esfuerzos para lograr una paz duradera en la región, las partes cuentan con el firme apoyo de la comunidad internacional, con el Consejo de Seguridad y el Cuarteto del Oriente Medio como principales agentes. La conferencia internacional sobre el proceso de paz en el Oriente Medio, que la Federación de Rusia tiene previsto convocar en Moscú en el transcurso de este año en consulta con el Cuarteto y las partes, dará a la comunidad internacional otra importante oportunidad para demostrar este apoyo.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Bedouma Alain Yoda, Ministro de Relaciones Exteriores de Burkina Faso.

Sr. Yoda (Burkina Faso) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, mi delegación desea dar las gracias a usted y a la delegación de la Federación de Rusia por haber tomado la iniciativa de organizar esta reunión, que nos da la oportunidad de examinar la importante cuestión relativa a la situación en el Oriente Medio, cuyo principal nudo gordiano es el conflicto israelo-palestino. Estamos convencidos de que nuestras deliberaciones, en las cuales a Burkina Faso le complace participar, serán fructíferas y contribuirán a la búsqueda de una solución amplia, justa y duradera.

Sr. Presidente: A este respecto, permítame encomiar el importante papel que su país desempeña en esta empresa conjunta, que usted ha reafirmado al proponer que se celebre una conferencia internacional sobre el Oriente Medio en Moscú este año. Apoyamos esa propuesta, y no dudamos de que el resultado de la reunión prevista estará a la altura de nuestras expectativas. Asimismo, también deseo acoger con agrado la presencia entre nosotros del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, quien nunca ha escatimado esfuerzos para contribuir a la solución del conflicto en el Oriente Medio. Asimismo, lo felicito por las importantes observaciones que formuló esta mañana.

Nadie puede negar hoy que la paz, la seguridad y la estabilidad del Oriente Medio son un componente importante y, de hecho, constituyen la esencia de la paz y la seguridad internacionales. Por consiguiente, corresponde a la comunidad internacional —dirigida por el Consejo de Seguridad y en beneficio de todos— hacer todo lo posible para asegurar que la calma impere en esa región.

Lamentablemente, los acontecimientos que han tenido lugar en los últimos meses han estremecido con mucha fuerza los cimientos de los progresos, sin duda modestos, que el proceso de paz había logrado con tanto esfuerzo. La guerra en Gaza y el consiguiente y profundo sufrimiento a causa de la situación humanitaria, la creciente violencia y las amenazas de las partes en el conflicto son factores que han complicado, y de hecho frenado, el impulso del diálogo permanente que se inició en la Conferencia de Anápolis.

Sin embargo, al aprobar la resolución 1850 (2008), el Consejo de Seguridad dejó constancia de su firme compromiso con la irreversibilidad del proceso de negociaciones israelo-palestino iniciado en Anápolis. Para Burkina Faso, en letra y en espíritu, esa resolución y las demás resoluciones del Consejo, incluida la resolución 1860 (2009), siguen siendo pertinentes, y exhortamos a su plena aplicación.

Queremos reafirmar asimismo la importancia que atribuimos a los principios de Madrid y la Iniciativa de Paz Árabe de 2002, y saludamos los esfuerzos del Cuarteto. Convencidos de que estos son los marcos políticos y jurídicos más apropiados para una solución amplia, justa y duradera del conflicto en el Oriente Medio, instamos a las partes a que los respeten y a que excluyan definitivamente el recurso a las armas para comprometerse con decisión y de buena fe a participar en las conversaciones directas.

Además, a juicio de mi delegación, esas conversaciones deben ser irreversibles y potenciarse con una visión única: la de una región pacífica, en cuya construcción participará plenamente un Estado palestino independiente y viable, con fronteras seguras y reconocidas internacionalmente, que viva en paz junto al Estado de Israel, que a su vez vivirá en paz con todos sus vecinos.

Creemos que ese es el precio que hay que pagar. Sabemos que los israelíes y los palestinos son capaces de pagarlo, puesto que en 2008 demostraron el deseo de dirimir sus diferencias, incluso manteniéndose en contacto en forma permanente y prosiguiendo sus negociaciones de manera diligente. Por consiguiente, estamos convencidos de que, una vez más, pueden superar las circunstancias actuales y reanudar el diálogo, lo cual ansía la comunidad internacional de todo corazón.

Ello supone un primer paso, tal vez el más difícil, pero sin duda el más indispensable: crear un verdadero clima de confianza adoptando las medidas necesarias, a saber, poner fin a la retórica extremista de todas las partes; detener la construcción por Israel del muro de separación y de sus políticas de asentamiento; levantar el bloqueo de Gaza y garantizar el acceso humanitario. Supone también la suspensión por Hamas de los disparos de cohetes, así como de otras formas de violencia contra el territorio israelí.

Además, para optimizar la participación en las conversaciones y obtener el máximo beneficio de éstas, es indispensable y urgente que los palestinos logren su unidad. Por ello, agradecemos especialmente a Egipto su compromiso y sus esfuerzos infatigables para ayudar a los hermanos palestinos a lograr la reconciliación, y exhortamos a la comunidad internacional a que respalde estas iniciativas.

A la vez que insistimos en la necesidad de hallar soluciones del conflicto a mediano y a largo plazo, no podemos hacer caso omiso de la situación actual de la población de Gaza, para la cual lo urgente hoy es resolver la crisis humanitaria y llevar a cabo la reconstrucción. La conferencia sobre promesas de contribuciones, que tuvo lugar en Sharm el-Sheikh el 2 de marzo de 2009, permitió a la comunidad de donantes comprometerse con estas cuestiones esenciales. Esperamos que las promesas se traduzcan en acciones concretas. De igual modo, no debe haber obstáculos para la entrada a Gaza de la asistencia humanitaria y del material de construcción. Deben realizarse esfuerzos similares en todos los territorios palestinos ocupados.

Está claro que los desafíos que se han de enfrentar siguen siendo numerosos en el Oriente Medio, y las expectativas, aun mayores. De hecho, con la excepción de las esperanzas que suscita el Líbano, incluido el mejoramiento de las relaciones sirio-libanesas, el Oriente Medio sigue siendo, por desgracia, escenario de numerosas tensiones. La opción de la convivencia pacífica entre Israel y sus vecinos árabes todavía no se ha experimentado. Sin embargo, seguimos convencidos de que la aspiración a la paz y a la seguridad, para ellos y para las generaciones venideras, prevalecerá sobre el comportamiento belicista y sobre la lógica del enfrentamiento.

Debido a que la estabilidad del conjunto de la región depende del conflicto israelo-palestino, debemos prestarle una atención constante. Los países de la región y de más allá de ella deben, asimismo, trabajar en pro de las iniciativas diplomáticas de apoyo a los esfuerzos de las partes. En ese sentido, el Consejo de Seguridad debe desempeñar un papel esencial, entre otros, encontrando maneras de garantizar el respeto de las múltiples decisiones que ha adoptado desde que el conflicto empezó a figurar en la lista de cuestiones prioritarias de su programa. Están en juego su credibilidad y la del sistema de las Naciones Unidas.

Finalmente, la cuestión de una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio no será posible sin el

compromiso de las partes. Por ello, quisiéramos invitarlas a demostrar una mayor voluntad política y un mayor sentido de responsabilidad.

Sr. Presidente: Para concluir, quisiéramos darle las gracias por haber presentado al Consejo un proyecto de declaración de la Presidencia, que apoyamos.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Ahmet Davutoğlu, Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía.

Sr. Davutoğlu (Turquía) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a la Federación de Rusia y al Ministro Lavrov por haber convocado esta oportuna sesión, la cual nos ha dado la oportunidad de intercambiar opiniones respecto de los recientes acontecimientos ocurridos en el Oriente Medio. Quisiera también dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su declaración sobre la situación actual sobre el terreno.

El dinamismo y el ritmo de los acontecimientos en el Oriente Medio exigen que la comunidad internacional se muestre alerta y activa en todo momento. Pese a todos los frustrantes problemas en la región, creemos que no existen motivos para que haya pesimismo. Por el contrario, las recientes actividades diplomáticas y la determinación de la comunidad internacional por alcanzar el objetivo final de que reine la paz y la estabilidad en la región han dado pábulo a nuestras esperanzas de cara al futuro.

Puesto que los problemas en la región están interrelacionados, ya no es factible abordarlos de manera aislada. Por ello, necesitamos un planteamiento integral y consideramos que deberían revitalizarse sin demora todas las vías del proceso de paz.

La cuestión de Palestina y el conflicto árabe-israelí ocupan un lugar prioritario en nuestro programa. La división entre los palestinos tiene que desaparecer. Los grupos palestinos deben encontrar puntos en común de forma que puedan abordar las cuestiones pendientes, para así llegar a un Gobierno de unidad nacional y preparar el camino para la celebración de elecciones presidenciales y legislativas. Es esencial que se establezca un Gobierno palestino sólido que cuente con apoyo popular. Turquía espera que las conversaciones de reconciliación nacional entre los grupos palestinos tengan éxito, y seguimos respaldando los esfuerzos de Egipto con ese fin.

Debemos lograr la participación de todos los grupos palestinos que cuentan con el apoyo del pueblo palestino y velar por que todos se adhieran a los principios de paz. En ese contexto, acogemos con beneplácito la cesación del lanzamiento de cohetes, que es un indicio positivo y alentador.

Esperamos que el nuevo Gobierno de Israel adopte una política que renueve las esperanzas en cuanto al proceso de paz y el compromiso con la solución biestatal. Por otro lado, observamos con preocupación ciertas políticas que podrían obstaculizar seriamente los esfuerzos de paz. Entre otras, se trata de las actividades de asentamiento de judíos; las restricciones a la circulación de las personas y los bienes palestinos, así como las acciones y medidas que podrían alterar el carácter y el estatuto de Jerusalén y aislar aún más a Jerusalén oriental del resto del territorio palestino. Todas esas políticas son contrarias a las obligaciones de las partes con arreglo a la hoja de ruta y al espíritu de Anápolis, y deben detenerse. Quisiera asimismo subrayar que la Iniciativa de Paz Árabe brinda una base muy sólida para la paz entre los Estados árabes e Israel, y que Israel debe prestarle la atención que merece.

La declaración de la Presidencia que aprobaremos al final de la sesión podría haber sido más incluyente y precisa. Sin embargo, nos sumaremos al consenso. No obstante, quisiera aclarar nuestra interpretación y nuestro entendimiento del texto que el Consejo tiene ante sí.

En primer lugar, debemos hacer hincapié en que el objetivo de una paz amplia sólo puede lograrse mediante la revitalización de todas las vías del proceso de paz. Segundo, no podemos hacer caso omiso de la situación humanitaria en los territorios palestinos, en particular en Gaza. En ese contexto, convendría mencionar la resolución 1860 (2009), pero eso no basta. Nos compete solicitar la plena aplicación de la resolución 1860 (2009) y abordar la situación humanitaria en Gaza por medio de la distribución de asistencia humanitaria sin obstáculos en toda la región.

Una de las prioridades de la política exterior de Turquía con respecto a la región es mantener abiertos los canales de diálogo con todas las partes y trabajar a favor de una política activa de participación. Acogemos con beneplácito el hecho de que un número cada vez mayor de países se hayan dado cuenta de los

méritos de una política de esa índole y hayan adoptado planteamientos similares.

Estamos comprometidos a seguir contribuyendo a la labor encaminada a lograr una paz justa, amplia y duradera en el Oriente Medio sobre la base de una visión de una región en la que dos Estados democráticos, Israel y Palestina, convivan en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas.

Si se agotan las esperanzas de paz, ello nos llevará a un mayor sufrimiento de los pueblos de la región y supondrá un terreno fértil para el extremismo y el terrorismo, lo cual constituye una grave amenaza para todos nosotros. Desde ese punto de vista, albergo la enorme esperanza de que, en los próximos días, todos participemos de lleno en activas labores diplomáticas. En ese contexto, espero con interés la convocación de una conferencia internacional sobre el proceso de paz en el Oriente Medio en Moscú en 2009.

Antes de concluir, quisiera poner de relieve el hecho de que los israelíes y los palestinos están destinados a vivir y a trabajar juntos. Pueden optar por seguir siendo enemigos y sufrir juntos o por convertirse en buenos vecinos y amigos y prosperar juntos. Ha llegado el momento de hacer la elección correcta.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Bernard Kouchner, Ministro de Relaciones Exteriores de Francia.

Sr. Kouchner (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, tengo el deber de dar las gracias al Sr. Lavrov y al Secretario General por sus alentadoras palabras. Deseo informar a los miembros de que no nos satisfacen los avances realizados hasta el momento, que son insuficientes pese a los esfuerzos realizados por muchos de los países representados alrededor de esta mesa.

Nuestros países se reunieron aquí hace casi cuatro meses con el objetivo de adoptar un llamamiento a favor de una cesación del fuego duradera en Gaza. Desde entonces, ha finalizado la etapa más difícil del conflicto. Creo que nuestro llamamiento y nuestros esfuerzos en Nueva York han servido de algo. No obstante, la mayor parte de los objetivos enumerados en la resolución 1860 (2009), que ha sido mencionada por todos los oradores que me han precedido, todavía no se han alcanzado y estamos lejos de hacerlo.

En primer lugar, la situación sobre el terreno en Gaza sigue siendo extremadamente preocupante. Es un eufemismo. Los trabajadores humanitarios y la asistencia apenas han entrado en la Franja de Gaza. En su mayor parte, el bloqueo aún se mantiene. La reconstrucción es imposible, o casi imposible. Los puestos de control deben abrirse de manera duradera para todas las mercancías; todos hemos pedido eso. No hay tampoco una cesación del fuego duradera, y aunque intermitentes, siguen los lanzamientos de cohetes. Nuestro compatriota Gilad Shalit y los prisioneros palestinos todavía no han sido liberados.

Es indispensable que los palestinos hablen con una sola voz. Los esfuerzos de reconciliación entre los palestinos bajo la autoridad del Presidente Abbas, en respeto de los principios que guían el proceso de paz, deben ser satisfactorios. Mi país desea, una vez más, respaldar los trabajos de Egipto en ese ámbito.

Por último —y este es el objetivo principal de nuestra sesión y el aspecto que deseo desarrollar hoy— tenemos que estar de nuevo en condiciones de mirar hacia el futuro para lograr la paz. El año 2008 comenzó con esperanzas, con la reanudación de las negociaciones interpalestinas sobre un estatuto definitivo. A la larga no pudimos mantener el calendario para la culminación de esas negociaciones acordado en Anápolis, pero en la resolución 1850 (2008) se recordó con mucha claridad la irreversibilidad de ese proceso. No tenemos que referirnos a él por el nombre de Anápolis.

Las operaciones militares en Gaza interrumpieron brutalmente el hilo de las negociaciones. Por consiguiente, ¿acaso tenemos que llegar a la conclusión de que el momento no es propicio para volver a iniciar el proceso de paz? No, no y no. Si hay un mensaje que Francia tiene la intención de compartir hoy con el Consejo, es, por el contrario, el sentimiento de urgencia que nos debe animar —la urgencia ocasionada por la verdadera bomba de reloj que constituye la situación en la Franja de Gaza, urgencia por la crítica situación financiera de la Autoridad Palestina, urgencia por la preocupación cada vez mayor del pueblo de Palestina y del pueblo de Israel, y, por último, urgencia porque no debemos perder de vista las elecciones palestinas previstas para enero de 2010.

Para nosotros, la ventana de oportunidad, como decimos, es la que ya se puede calcular en meses, no en años. Por tanto, debemos redoblar los esfuerzos para facilitar la reanudación de las negociaciones políticas que permitan una paz general. Para nosotros, la

existencia y la seguridad de Israel no son negociables. Sin embargo, estamos de la misma manera comprometidos firmemente con lograr las aspiraciones legítimas del pueblo palestino, y en nuestra opinión, sólo la creación de un Estado palestino soberano permitirá combinar esos dos objetivos.

Para lograrlos, los dirigentes deben impulsar la paz. Nuestros amigos lo han dicho. No obstante, se debe prestar la mayor atención al segundo elemento. Es igualmente necesario que los pueblos crean en la posibilidad de la paz. Ya no creen en ella. Es necesario adoptar medidas inmediatas sobre el terreno para crear las condiciones propicias para las negociaciones.

La continuación de los asentamientos israelíes socava a diario la credibilidad de los esfuerzos dirigidos a una solución duradera creando hechos consumados sobre el terreno e insistiendo en dividir en dos partes la Ribera Occidental y aislar completamente a Jerusalén oriental. Como dijo el Presidente Sarkozy en su discurso pronunciado ante el Knesset, en junio de 2008, "No puede haber paz sin la cesación total e inmediata de las actividades de asentamiento". Es necesario que el Gobierno de Israel escuche ese mensaje, ese mensaje de amistad: la continuación de los asentamientos sobre el terreno es uno de los obstáculos principales a la paz y constituye finalmente una amenaza a la seguridad de Israel. La declaración de la Presidencia que deberemos aprobar al concluir nuestra sesión sería más fuerte, en nuestra opinión, si tomara en cuenta esa cuestión fundamental.

Francia, por supuesto, pide a la Autoridad Palestina que siga realizando esfuerzos en la lucha contra el terrorismo. Las medidas adoptadas por Salam Fayyad, ex Primer Ministro, en ese ámbito merecen ser saludadas. El terrorismo y los ataques en todas sus formas, así como el tráfico de armas a Gaza, son inaceptables y deben cesar.

Es necesario también adoptar un amplio enfoque regional —a través del trabajo, entre otros, en las vías libanesa y siria del proceso de paz. Albergamos la esperanza de que las negociaciones directas entre Siria e Israel se reanuden y que la cuestión del poblado de Gashar y las granjas de Sheba'a se resuelva entre Israel y el Gobierno del Líbano, bajo la égida de las Naciones Unidas.

Más allá, toda la región debe participar en la búsqueda de la paz. Por ello, valoramos tanto la Iniciativa de Paz Árabe de 2002. ¡2002! —ya estamos tan lejos— que toma en cuenta siete interdependencias. Debemos reflexionar sobre las medidas de confianza y las acciones necesarias que tendrán que adoptar una u otra parte para alcanzar los objetivos estipulados en esa iniciativa.

Prepararse para el futuro y para la paz es también aceptar trabajar sobre el pasado, sin temor. No podemos hoy hacer caso omiso de las acusaciones de violaciones del derecho internacional humanitario observadas desde la crisis de Gaza. Francia apoyó la creación por el Secretario General de una Junta de Investigación sobre los ataques contra las instalaciones de las Naciones Unidas en Gaza. He señalado que Francia respaldaría toda investigación siempre que sea imparcial, independiente y abarque todas las violaciones del derecho internacional humanitario quienquiera que sean las víctimas, sean civiles palestinos o israelíes. Habida cuenta de las conclusiones de la Junta de Investigación que acaban de comunicarnos, tendremos que examinar esa cuestión en los próximos días.

Mi mensaje final es que se precisa de un compromiso mayor de la comunidad internacional. Sólo un compromiso así puede garantizar que se reanuden negociaciones de paz serias y que logren resultados rápidos. Sólo un compromiso así brinda a las partes la garantía de que efectivamente se respetarán las condiciones de un acuerdo de paz, gracias a las contribuciones directas de terceros países en forma de mano de obra, recursos financieros y garantías. Sé que las reuniones culminarán a finales de este mes, culminación que esperamos con impaciencia.

Francia y la Unión Europea han expresado en reiteradas ocasiones su disposición con respecto a apoyar y facilitar y, de ser necesario, participar en las negociaciones y reflexionar en las garantías que pudiera exigir un posible acuerdo. Observo con mucha esperanza las intenciones declaradas por el nuevo Gobierno de los Estados Unidos. Al respecto, deseo añadir que estamos dispuestos a trabajar con los Estados Unidos para imprimir una nueva dinámica al proceso, pero no se puede esperar más.

Dije al inicio que la cuestión es urgente y, en ese contexto, con todos los argumentos que intenté subrayar, brindamos todo nuestro apoyo al proyecto de organizar una nueva conferencia internacional sobre el Oriente Medio este año, conforme lo propuso la Federación de Rusia.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra Su Excelencia el Muy Honorable David Miliband, Miembro del Parlamento, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Sr. Miliband (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Reino Unido celebra cálidamente este debate, y da las gracias a la Federación de Rusia por haber adoptado la iniciativa de iniciarlo. Damos también las gracias al Secretario General por sus muy enérgicas palabras de hoy.

Esta sesión se celebra precisamente una semana antes del inicio de una serie de visitas intensas a Washington, a medida en que el Gobierno de los Estados Unidos cumple su compromiso de ofrecer el liderazgo necesario para abordar la inseguridad de los israelíes y la falta de Estado de los palestinos. Hoy, nuestro deber no es adoptar posturas nacionales. Se trata de unir nuestro compromiso en palabras y hechos para respaldar el desarrollo de un nuevo plan para la paz.

Después de haber transcurrido 61 años de una tregua provisional y de guerras sangrientas, a veces nos parece inevitable que el conflicto en el Oriente Medio podría continuar por lo menos unos años más y que lo mejor que podemos esperar es que no empeore demasiado. Sin embargo, esa lógica no sólo es errónea, es peligrosa. El conflicto puede volver a estallar en cualquier momento.

La guerra de Gaza demostró cuán cercano a estallar está el conflicto en los territorios palestinos ocupados. La resolución 1860 (2009) fue un logro duramente ganado que sentó las bases para poner fin al conflicto de Gaza en enero. Sin embargo, como muchos oradores ya han dicho, hay pruebas abrumadoras de que todavía no se ha aplicado plenamente.

Queda más trabajo por hacer para reabrir los cruces, obtener asistencia humanitaria y poner fin al contrabando de armas. Convendría tener en cuenta en nuestras deliberaciones que los únicos que salen ganando de este fracaso son los que apuestan por la violencia. También hay otras cuestiones pendientes a raíz de la guerra de Gaza, como el informe de la Comisión de Investigación del Secretario General sobre los ataques contra instalaciones de las Naciones Unidas. Contamos con que el Gobierno israelí investigará cada uno de esos incidentes partiendo de las conclusiones de la investigación.

Mientras tanto, la Ribera Occidental está en un limbo económico. La Autoridad Palestina no tiene fondos suficientes, la construcción de asentamientos israelíes continúa, con demoliciones y asentamientos en Jerusalén oriental especialmente peligrosos para la paz. Mientras tanto, siguen cayendo cohetes en ciudades israelíes, el rearme de Hizbollah contraviene a la resolución 1559 (2004), y el Irán explota la desgracia de los palestinos en beneficio propio. Por tanto, el Secretario General tenía razón cuando esta mañana se ha referido a una crisis de confianza.

El Presidente Obama ha dicho que el statu quo es insostenible. Debemos tomárnoslo en serio. Las fuerzas destructivas del Oriente Medio se han alimentado de la sensación de inacción o del fracaso de las iniciativas de la comunidad internacional. Sin un impulso decidido en favor de la paz, se irá avanzando inexorablemente hacia la guerra.

En el Consejo no falta el consenso sobre una solución. Compartimos la pasión y la convicción de nuestros colegas franceses al exponerlo. Ya hace un tiempo que el concepto general está claro: la paz amplia, basada en dos Estados, fronteras acordadas sobre la base de las de 1967, Jerusalén como capital para ambos Estados y una solución justa para los refugiados. Tal como ha explicado Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, todo esto es un catalizador para la solución de otras cuestiones que dividen a Israel de sus vecinos.

Tampoco hay demasiada polémica sobre las medidas a corto plazo que podrían infundir esperanzas a la población de Israel y de los territorios palestinos. Los palestinos quieren que se congelen todas las actividades de asentamientos, tanto en la Ribera Occidental como en Jerusalén oriental, según los compromisos de la hoja de ruta, y que se abran los cruces hacia Gaza, no sólo para la asistencia humanitaria, sino también para el material de reconstrucción y para el movimiento de personas y las operaciones comerciales, con arreglo a la resolución 1860 (2009). También quieren que la Autoridad Palestina esté debidamente financiada por todos sus donantes. El Reino Unido considera que tienen razón en querer esas cosas.

Los israelíes quieren que cese la amenaza del terrorismo y que se ponga en libertad a Gilad Shalit. También ellos tienen razón en querer esas cosas. Lo que ha faltado es la voluntad política común y sostenida para superar los obstáculos, y ahora es

momento de encontrarla: demasiado tarde para muchos, pero igualmente urgente.

En este contexto, la creación de un nuevo Gobierno israelí cobra mayor significación. El Primer Ministro Netanyahu encabeza un Gobierno nacido del proceso democrático. El Reino Unido acoge con agrado sus compromisos políticos, reiterados hoy, con las vías política, económica y de seguridad. El progreso en cada una de ellas es vital, debe trazarse y debe recibir apoyo.

Mientras tanto, Israel puede contar con el Presidente Abbas como asociado dispuesto a negociar. Los palestinos necesitan un Gobierno. Si las conversaciones patrocinadas por Egipto sobre la reconciliación palestina no llegan a una conclusión, entonces esperamos que se forme un nuevo Gobierno con un claro compromiso en favor de la promoción pacífica de los intereses del pueblo palestino, tal como se prevé en la resolución 1850 (2008), y sobre todo la determinación de mejorar su vida cotidiana hasta que se celebren las elecciones palestinas. Para ello también hace falta apoyo.

No obstante, los israelíes y los palestinos no pueden conseguirlo por sí solos. Los israelíes necesitan la paz con todo el mundo árabe, así como la cooperación con los palestinos. Los palestinos necesitan apoyo del mundo árabe así como la avenencia de Israel. Se trata de la solución de 23 Estados que necesitamos y está plasmada en la Iniciativa de Paz Árabe, que finalmente ha recibido el reconocimiento que merece. Aplaudimos la visión y la dedicación de su principal autor, el Rey Abdullah de Arabia Saudita. Acogemos con agrado la determinación y las ideas innovadoras del Rey Abdullah de Jordania a fin de promover sus objetivos.

La Iniciativa de Paz Árabe es de hecho un anticipo proporcionado por los árabes, con el que hay que corresponder. Para el Reino Unido es un orgullo haber desempeñado el papel que le corresponde junto con otros países europeos, no sólo para defender una solución regional a todas las cuestiones pendientes, sino también para apoyar las estrategias económicas y de seguridad de la Autoridad Palestina. No hay nada que motive tanto a los europeos como la oportunidad de apoyar un esfuerzo en pro de la paz en el Oriente Medio. El anticipo europeo con todos los asociados es el compromiso férreo de ser una figura de peso para ayudar en la esfera práctica a todas las partes —dinero, capacitación, personal, compromiso— cuando se preparen para un acuerdo final y después lo apliquen.

También hay un anticipo ruso: su compromiso de organizar una conferencia internacional destinada a apoyar un plan de paz y su función en los E3+3 y en este Consejo a fin de garantizar que el Irán se atenga a sus compromisos de no proliferación de las armas nucleares.

Desde la última vez que nos reunimos en enero, hemos estado en lo que para nosotros ha sido un compás de espera. Es comprensible, pero también eso es un eufemismo. Para la población de la región, ha sido una pérdida de tiempo, y cualquiera que piense que un compás de espera constante puede continuar indefinidamente está gravemente equivocado. La población de la región no necesita un nuevo proceso; necesita la confianza que emana de un plan, con los plazos y el compromiso necesarios para hacerlo realidad. Nuestro mensaje a los israelíes, a los palestinos y a la región debe ser claro y unánime. Apoyamos la paz y esperamos la paz. En efecto, los desafíos que quedan por delante son grandes. Todas las partes deberán tomar decisiones audaces, pero las consecuencias de no actuar serán todavía más graves.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Bruno Stagno Ugarte, Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica.

Sr. Stagno Ugarte (Costa Rica): Una vez más este Consejo de Seguridad se reúne para tratar un tema sobre el cual se ha dicho casi todo. Pocas situaciones han merecido tanta atención, convocado tantas reuniones, movilizado tantos actores y generado tanta desilusión y frustración como la situación en el Medio Oriente. Estamos ciertamente frente a un cementerio de oportunidades perdidas en una región del mundo que está saturada de historia. Pero no debemos claudicar, más bien debemos seguir insistiendo. En ese sentido, confiamos en que este debate al que nos ha convocado la Federación de Rusia tendrá un valor agregado.

Mi país cree que la comunidad internacional debe insistir ante las partes más directamente afectadas para que negocien, aceptando de entrada que la solución definitiva no les podrá otorgar todo aquello a que aspiran o reclaman, o incluso, lo que consideran justo. Es hora de renunciar a las posiciones inmovibles basadas en el ayer. En un ayer que ya no existe, ni para uno ni para otro. Porque la mayor injusticia es la que se ha perpetuado durante más de seis décadas. Ya sumamos seis décadas de desencuentros, enfrentamientos, retrocesos, desencantos, ocasionalmente interrumpidos

por espacios y progresos que hacen pensar que la paz aún tiene posibilidades. Seis décadas durante las cuales la intolerancia y la violencia, de una y otra parte han coartado a ambos pueblos el derecho a vivir sin miedo.

Todos sabemos que existen muchos obstáculos en el camino a la paz, algunos que incluso parecen infranqueables e insuperables. Tampoco podemos ignorar cómo el comportamiento de cada parte afecta el comportamiento de la otra, aunque no lo justifique. Mi Gobierno ciertamente no ignora los mutuos condicionamientos que existen entre los elementos medulares de un eventual acuerdo final. Cada uno de estos obstáculos y elementos merece nuestra plena atención, pero sobre todo la atención de las partes más inmediatamente interesadas, es decir de Israel y Palestina.

Costa Rica está convencida de que la única paz posible es aquella que ambas partes alcancen entre sí, con una comunidad internacional decididamente detrás velando por el éxito de las negociaciones. Pero esa comunidad internacional tiene que estar comprometida en alcanzar una solución, no como una oportunidad para que algunos busquen músculo diplomático para recuperar brillos del pasado o sacar réditos propios, incluso para simplemente tener una letra de cambio que sirva para jugar otras partidas de ajedrez.

Si bien el Cuarteto es supuestamente nuestra apuesta, creemos que ya es hora de reconocer que la hoja de ruta está mortalmente falseada. Es una hoja de ruta que no tiene destino. Es una especie de itinerario con trayectos y altos en el camino, pero no un destino claro. Por ello, Costa Rica considera que todo el proceso de la hoja de ruta debe invertirse, es decir, empezar el proceso desde el final. Los parámetros y contornos de la solución definitiva deben plasmarse y conocerse desde el inicio, con toda claridad. El destino debe conocerse como garantía para los acuerdos intermedios y transitorios que sean necesarios para avanzar hacia la solución definitiva así como para imponer la irreversibilidad del proceso. Todos deben comprometerse con el destino final, de lo contrario el Cuarteto seguirá dando vueltas sin sentido de orientación.

Asimismo, a sabiendas de que hay múltiples actores, en la vecindad inmediata y no tan inmediata, interesados en frustrar el proceso, no tiene lógica alguna condicionar una negociación final al cumplimiento de temas difíciles pero no medulares, a temas que ciertamente inciden en el proceso pero que al mismo tiempo no lo resuelven. Esta falsa lógica ha ofrecido demasiadas oportunidades para que aquellos que viven de la intolerancia y la violencia saboteen la paz.

Los esquemas de negociación por etapas han sido la trampa en que muchas veces ha quedado atrapada la esperanza. Es por ello doblemente importante que se conozcan de antemano los parámetros de resultado final. Costa Rica así lo entendió cuando, el pasado 5 de febrero de 2008, reconoció al Estado de Palestina, honrando una deuda histórica, especialmente por haber sido uno de los 33 países que votaron a favor de la resolución que aprobó el Plan de Partición. Es tiempo de que la comunidad internacional, empezando por esos 33 países, de los cuáles estamos varios presentes en esta sala, reconozcamos la existencia de dos Estados y apoyemos una solución definitiva y pacífica a una situación que ya ha generado demasiada intolerancia, demasiada violencia y que requiere urgentemente de un cierre acorde con los mejores intereses de las partes.

Podemos, con este gesto de valor, fortalecer al gobierno democrático del Presidente Abbas y colocarlo en una situación de mayor simetría frente a otras partes en el conflicto, para que, en nombre del pueblo palestino y en conjunto con Israel, se encuentre en posición de determinar el camino que libere de la violencia el destino de su pueblo y el de la región. Este gesto político, puede convertirse en un símbolo con el poder de prescribir la realidad.

Es tiempo de tratar los temas medulares del conflicto por su nombre y apoyar a las partes para que logren acuerdos finales, concretos, verificables y sostenibles, ese es el espíritu de esfuerzos anteriores que debemos rescatar. Debemos volver nuestra mirada hacia las partes interesadas y a los Estados vecinos de la región que son quienes más sufren las consecuencias de este conflicto. En tanto más implicadas estén las partes concernidas en la determinación de los elementos de las iniciativas de paz, mayor será su compromiso para una pronta y efectiva implementación.

Esta es una enseñanza de la que nosotros, desde Centroamérica, podemos dar fe. Al igual que israelíes y palestinos, tuvimos que vivir el dolor para comprender que la solución estaba en nosotros mismos y que al final se necesita más valor para coincidir que para disentir.

Entretanto, como asunto de atención inmediata se debe permitir y facilitar el acceso sin obstáculos, sostenido y oportuno de la asistencia humanitaria a la población de los territorios palestinos ocupados. Asimismo se debe revertir el crecimiento de asentamientos ilegales de conformidad con los acuerdos adquiridos, evitando toda medida que conduzca a la alteración demográfica de los territorios ocupados y al deterioro de las condiciones de vida de los palestinos.

Pero también Palestina debe continuar reforzando las medidas que combatan la violencia, el extremismo y el terrorismo, ejerciendo el control de su propio territorio.

Dos actores son a nuestro criterio indispensables en este seguimiento o acompañamiento del proceso. Los Estados Unidos, sobre todo ahora que hay una nueva administración que cree en la audacia de la esperanza, y que han estado vinculados o asociados a todos los intentos por alcanzar una solución. Por otra parte, los países árabes moderados, vecinos de las partes, algunos de los cuales han aprendido de los errores del pasado y pueden convertirse en socios decididos de la paz. Los dos países que han suscrito acuerdos de paz con Israel, Egipto y Jordania, así como Arabia Saudita, tienen mucho que aportar. Por ello, Costa Rica considera que la Iniciativa de Paz Árabe es una importante contribución en este sentido.

Quisiera comentar muy brevemente la Declaración Presidencial que hemos venido consensuando. Si bien daremos muestras de flexibilidad para no frustrar su adopción, quisiéramos destacar que hubiéramos deseado resaltar y apoyar, de manera más clara y decidida, la Iniciativa de Paz Árabe y reconocerla precisamente por lo que es, y para emplear las palabras del Ministro Miliband, “un depósito que ciertamente merece una contrapartida”. También nos hubiera gustado aportar alguna orientación más precisa a la labor del Cuarteto y, hasta cierto punto, reordenar los párrafos. Nos satisface, sin embargo, el hecho de que hayan aceptado nuestra petición de eliminar toda referencia a un proceso de preparación palestina para asumir plena condición de Estado, dado que como ya he mencionado, en nuestro caso ya reconocemos al Estado de Palestina.

Ya es hora de empezar por el final: dos Estados independientes que vivan lado a lado en paz y con seguridad. Ya es hora de poner fin a la cruel ironía de que el único Estado árabe democrático viva agobiado por una ocupación extranjera. Ya es hora de poner fin a una situación cuya irresolución sólo alienta a los extremistas y que le ha dado fuerza, entre otros, al negacionista de Teherán.

No nos cansaremos de decir que en el Medio Oriente no habrá victoria final de unos sobre otros. La paz será el fruto de las voces moderadas que acepten la coexistencia, lado a lado, de dos Estados independientes viviendo en paz y con seguridad.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra la Excma. Sra. Susan Rice, Representante Permanente de los Estados Unidos y miembro del Gabinete del Presidente Obama.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente, damos las gracias al Secretario General por su informe.

A pesar de que siento gran simpatía por el Embajador Churkin, me siento muy honrada de tenerle a usted hoy, Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lavrov, en la presidencia. Le damos las gracias por convocar esta importante sesión del Consejo de Seguridad y acogemos con particular beneplácito la iniciativa rusa de redactar una constructiva Declaración del Presidente del Consejo, que será presentada hoy, y la que los Estados Unidos se complacen en apoyar.

En esta sesión del Consejo se hace hincapié en la prioridad que la comunidad internacional otorga al logro de una paz segura, duradera y amplia en el Oriente Medio. Ello debe incluir la solución biestatal al conflicto israelo-palestino, en la que Israel y Palestina vivan lado a lado en paz y con seguridad. Los Estados Unidos ya han revitalizado sus esfuerzos para convertir en realidad esa visión de una paz amplia entre Israel y sus vecinos árabes y, en los próximos meses, seguiremos trabajando con ahínco para lograr ese objetivo.

El Presidente Obama está personalmente comprometido con este objetivo y sigue ocupándose directamente de esta cuestión. Como destacó el Presidente en su reciente alocución ante el Parlamento turco, la partes también se han comprometido con estas metas en la hoja de ruta y en Anápolis. Nuestro interés no es un proceso largo y dilatado sino la obtención de resultados concretos. No podemos perder tiempo. Podemos conseguir avances duraderos si nuestra mirada está orientada hacia un futuro de paz, hacia un Oriente Medio en el que Israel viva en paz y con

seguridad junto a sus vecinos árabes, hacia una región en la que todos sepan apreciar los frutos de la paz.

Como ha señalado el Presidente Obama, el terrorismo y el lanzamiento de cohetes contra israelíes inocentes es simplemente intolerable. También resulta intolerable un futuro sin esperanzas ni oportunidad para los palestinos. Por ello, el distinguido y resuelto Enviado Especial de mi Gobierno al Oriente Medio, el Senador George Mitchell, finalizó recientemente su tercer viaje a la región. El Sr. Mitchell trabaja intensamente con nuestros asociados árabes e israelíes, así como con nuestros amigos de la comunidad internacional con un propósito muy claro: ayudar a crear las condiciones para lograr una solución pacífica al conflicto y para establecer un Estado palestino independiente y viable.

Además de avanzar junto con las partes, su labor también consiste en evitar cualquier nuevo estallido de violencia que pueda desestabilizar la región, obstaculizar nuestros esfuerzos colectivos y cobrar más vidas de civiles inocentes. Para seguir promoviendo esta causa, en las próximas semanas, el Presidente Obama se reunirá con los principales lideres de la región. Esperamos con gran interés la celebración de esos constructivos encuentros, y esperamos debatir con nuestros asociados del Cuarteto y con otros amigos y aliados, las maneras en que la comunidad internacional puede apoyar estos esfuerzos.

A la vez que avanzamos hacia la creación de un entorno apropiado para las negociaciones, todas las partes deben cumplir sus obligaciones recogidas en la hoja de ruta. La Autoridad Palestina debe luchar contra el terrorismo y contra la incitación a atentar contra Israel. Los Estados Unidos y sus asociados han facilitado fondos y capacitación para unas fuerzas de seguridad palestinas renovadas, que recientemente han dado muestras impresionantes de profesionalidad y eficacia.

Por su parte, Israel debe detener sus actividades de asentamiento y desmantelar los puestos de avanzada construidos desde marzo de 2001. Israel también debe permitir a los palestinos libertad de movimiento, mayores responsabilidades en la esfera de la seguridad y acceso a oportunidades económicas.

Todos los Estados de la región deben plantearse ahora las medidas que pueden adoptar para generar un ambiente que ayude a potenciar el éxito de las negociaciones. Esa es una de las razones por las que nos proponemos integrar la Iniciativa de Paz Árabe en nuestro enfoque. A tenor de ello, nos complacen las observaciones del Rey Abdullah de Jordania durante su reciente productiva visita a Washington. Como él señaló, no pueden dejarse siempre los grandes esfuerzos a los Estados Unidos; otros países, entre ellos Jordania, deben hacer lo posible para apoyar nuestros esfuerzos comunes.

También debemos trabajar unidos para apoyar plenamente a la Autoridad Palestina mientras prosigue sus esfuerzos encaminados a mejorar la vida de los palestinos corrientes en toda la Ribera Occidental y Gaza. Lo está haciendo mediante programas imparciales y transparentes. Evidentemente, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han aprobado los controles presupuestarios y financieros de la Autoridad para rendir cuentas por los 1.700 millones de dólares que recibió de todos los donantes en 2008. La comunidad internacional debe seguir apoyando a los dirigentes palestinos legítimos. Los Estados de la región tienen una responsabilidad especial al respecto.

El Presidente Abbas, el Primer Ministro Fayyad y la Autoridad Palestina deben poder demostrar al pueblo palestino que las negociaciones, no el terrorismo ni la violencia, son el camino hacia un Estado palestino independiente y viable.

En este contexto, quisiera pasar a los principios del Cuarteto: renuncia a la violencia, reconocimiento de Israel y cumplimiento de las obligaciones contraídas en el pasado. Los Estados Unidos esperan que todos los Miembros de las Naciones Unidas, sobre todo los Estados árabes, reconozcan lo que representan esos principios. Son los elementos indispensables para construir un futuro Estado palestino. La reconciliación palestina sobre una base que no respete los principios del Cuarteto únicamente servirá para demorar el día en que se cumplirán las aspiraciones legítimas de los palestinos de tener un Estado.

Mi Gobierno también valora el liderazgo de Egipto en la región y su apoyo a la paz. Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, sobre todo los de la región, deben trabajar juntos para poner fin al contrabando ilícito de armas y municiones dirigido a Gaza, para evitar que Hamas reponga su arsenal y provoque nuevos conflictos. Apoyamos decididamente la reapertura de los cruces fronterizos de Gaza de manera controlada, sostenida y constante, con un régimen de vigilancia adecuado que cuente con la

participación internacional y de la Autoridad Palestina. Eso puede lograrse mediante un diálogo centrado en la satisfacción de las necesidades humanitarias acuciantes. No ocurrirá con la intimidación terrorista y la violencia.

Por otro lado, también esperamos con interés las próximas elecciones en el Líbano, que deben ser libres, imparciales y estar exentas de violencia, intimidación e influencia externa. Debemos seguir apoyando la plena ejecución de las resoluciones 1559 (2004) y 1701 (2006) para proteger la soberanía y la independencia del Líbano, que tanto han costado. Debemos seguir insistiendo en el fin del contrabando de armas y en el desarme de todas las milicias del Líbano, entre ellas Hizbollah.

Todos deberíamos ayudar a las partes a progresar en la búsqueda de la paz y no hacer nada que dificulte sus esfuerzos. Debemos ver más allá del humo de la guerra y evitar caer en las tentaciones fáciles que son la recriminación y el terror. Juntos, debemos centrarnos en nuestra visión compartida de paz y seguridad. Es mucho lo que está en juego. Nuestras acciones ayudarán a determinar el futuro que heredarán los niños del Oriente Medio, si podrán esperar un futuro de esperanza y prosperidad o si se verán obligados a enfrentarse una y otra vez al ciclo funesto de derramamiento de sangre, crisis, inestabilidad y terror.

En el pasado, líderes visionarios como Anwar al-Sadat, Yitzhak Rabin y el Rey Hussein de Jordania se consagraron valiente y desinteresadamente a la causa de la paz. La cuestión que se plantea a nuestra generación es simple y descarnada, a saber, si la historia nos hará ingresar en las filas de quienes permitieron la persistencia del odio y los agravios o nos honrará con un lugar en el campo de los pacificadores. Los Estados Unidos han elegido. Les pedimos que estén de nuestro lado. Defendamos juntos una paz duradera.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Shintaro Ito, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Japón.

Sr. Ito (Japón) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno del Japón, transmito nuestro profundo agradecimiento al Gobierno de la Federación de Rusia por haber organizado esta importante reunión. También quisiera expresar nuestra gratitud por el trabajo que han realizado hasta ahora el Secretario General y el Cuarteto.

El proceso de paz del Oriente Medio se encuentra en un momento clave, con muchos acontecimientos políticos en diversos frentes. El Japón cree que el Consejo de Seguridad debería seguir desempeñando un papel constructivo en el proceso de paz del Oriente Medio.

Esperamos sinceramente que el nuevo Gobierno israelí se esfuerce por lograr la paz en el Oriente Medio basada en la solución de dos Estados. Instamos decididamente al Gobierno israelí a cumplir con sus obligaciones en virtud de la hoja de ruta y la resolución 1850 (2008) del Consejo de Seguridad. El Japón espera que el Gobierno de Israel se esfuerce por lograr la paz en el Oriente Medio superando los actuales obstáculos a la cooperación con la comunidad internacional.

La mejora de las condiciones humanitarias en Gaza es una prioridad absoluta para todos nosotros. Desde esa óptica, es necesario mantener siempre abiertos los cruces. Al mismo tiempo, condenamos el lanzamiento esporádico de cohetes contra Israel, que pone en peligro no sólo la seguridad de los ciudadanos israelíes sino también la de los esfuerzos encaminados a la reconstrucción de Gaza y el proceso de paz. Una vez más, exhorto a las partes a cumplir con sus obligaciones en virtud de la resolución 1860 (2009) del Consejo.

Para lograr una paz general, justa y duradera, también es indispensable que los Estados árabes tengan un papel más activo. La Iniciativa de Paz Árabe puede servir de base sólida para una paz general en el Oriente Medio.

En la Conferencia internacional de apoyo a la economía palestina para la reconstrucción de Gaza, en la que participé, el Japón prometió 200 millones de dólares en concepto de asistencia a los palestinos. El Japón apoya los esfuerzos que hacen los palestinos, en el marco de la Autoridad Palestina y bajo la dirección del Presidente Abbas, para desarrollar una economía nacional viable mediante la iniciativa del “corredor para la paz y la prosperidad” y otros proyectos, a fin de crear un Estado palestino que comprenda la Ribera Occidental y Gaza.

El Japón también ha participado activamente en el proceso de paz del Oriente Medio con sus esfuerzos diplomáticos. El Ministro de Relaciones Exteriores Nakasone visitó la región la semana pasada. En Egipto, reiteramos que no habíamos dejado de apoyar los esfuerzos egipcios para el logro de una paz amplia

basada en la solución de dos Estados. El Sr. Tatsuo Arima, nuestro Enviado Especial para el Oriente Medio, también visitó Israel y los territorios palestinos, la semana pasada, para ayudar a reactivar el proceso de paz.

En noviembre pasado, se celebró una serie de reuniones históricas de alto nivel de la Asamblea General, con la asistencia de dirigentes de todo el mundo, incluidos los de Israel y de la Autoridad Palestina, así como nuestro Enviado Especial, el Sr. Koumura. En dicha reunión, los dirigentes destacaron que la paz sólo podría cultivarse mediante el diálogo y la tolerancia. Al respecto, deseo recalcar la importancia de un enfoque equilibrado en la búsqueda de la paz. Son muchos los factores que dan origen a los conflictos, como la pobreza y la desesperación. El recurso a la fuerza no será la solución definitiva de esos problemas. Debemos contribuir a garantizar un nivel de vida decoroso para aquellos que enfrentan situaciones difíciles y esforzarnos por lograr la prosperidad económica y mejorar la calidad de la educación. Se necesitan valores como el pluralismo, el multiculturalismo, la tolerancia y la moderación para alcanzar la paz. Estos valores pueden fomentarse mediante el diálogo entre las civilizaciones. Estimo que nuestros esfuerzos con este fin beneficiarán a las generaciones futuras.

Históricamente, el Japón siempre ha aspirado a conciliar las diferencias y aprender a coexistir con los demás. Las diferencias no deben llevar a un distanciamiento mutuo, sino más bien debe servir de catalizador para enriquecer una sociedad. Estamos convencidos de que el objetivo final de la diplomacia es crear una sociedad mundial, en la que los pueblos de distintas culturas, religiones e ideologías puedan vivir juntos en paz.

Abrigamos la esperanza de ser un asociado fiable de las partes en el proceso de paz en el Oriente Medio. El Japón considera que tiene un papel constructivo que desempeñar en la consecución de la paz y la prosperidad en la región. Haremos todo lo posible en forma de contribuciones financieras e intelectuales. Mantendremos nuestro compromiso respecto de la solución de dos Estados, que permitirá a los israelíes y los palestinos vivir uno al lado del otro en paz.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Davor Božinović, Secretario de Estado para Relaciones Exteriores de Croacia.

Sr. Božinović (Croacia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su declaración y expresar el reconocimiento de mi país por los esfuerzos personales que ha desplegado para contribuir a impulsar el proceso de paz en el Oriente Medio. Permítaseme también expresar nuestra gratitud al Ministro de Relaciones Exteriores Lavrov y a su delegación por haber organizado oportunamente este debate, que centra nuestra atención en la necesidad de reactivar la acción diplomática con respecto al logro de una paz general y duradera en el Oriente Medio.

En muchos de sus aspectos, el conflicto árabe-israelí sigue siendo el conflicto que define nuestros tiempos. La tensión y la turbulencia en la región a menudo tienen repercusiones a nivel mundial. Por otra parte, la dinámica en el escenario internacional no siempre ha sido propicia para lograr una solución. Consideramos que este es un momento oportuno, que proporciona el contexto y el impulso acertados que deben aprovecharse para alcanzar una paz definitiva y duradera.

En el centro de esta situación se encuentra el proceso de paz israelo-palestino. Si bien respetamos su carácter esencialmente bilateral, también reconocemos que el apoyo inquebrantable al proceso y a los esfuerzos de las partes es decisivo para crear el contexto político necesario para el éxito de las negociaciones.

Tampoco deberíamos perder de vista la dimensión regional del proceso. Por su parte, Croacia valora los esfuerzos de los asociados regionales responsables orientados a lograr una paz justa, duradera y general en el Oriente Medio, incluida la Iniciativa de Paz Árabe. Reconocemos y encomiamos el papel que han desempeñado los Estados Unidos al respecto y nos alienta la pronta participación basada en principios del Gobierno del Presidente Obama con los agentes regionales, incluso los palestinos y los israelíes.

La reunión de hoy se convoca en un momento decisivo, en el que todos los esfuerzos deben destinarse a preservar este impulso y crear un entorno que permitiría a las partes seguir consolidando los progresos logrados, sobre la base de los principios y del entendimiento mutuo que se reflejan en la resolución 1850 (2008), aprobada por el Consejo en diciembre pasado.

El año pasado, fuimos testigos de la evolución de un proceso de negociaciones globales, directas y

orientadas al logro de resultados entre Israel y Palestina, en el marco establecido en Anápolis. También tuvo lugar la apertura de importantes vías regionales entre Israel y Siria y entre Siria y el Líbano. A pesar del reciente estancamiento, no podemos permitirnos perder el impulso que se ha logrado. Por tanto, celebramos la iniciativa de Rusia de dar nuevo impulso a un proceso de paz general, tanto en la vía israelo-palestina como en la sirio-libanesa, principalmente mediante los preparativos de la conferencia de Moscú.

Para Croacia, la resolución 1850 (2008) sigue siendo un hito importante. En dicha resolución se pone de relieve el carácter irreversible de las conversaciones de paz y la necesidad de impulsar el proceso bajo los principios rectores de Anápolis, así como la necesidad de intensificar los esfuerzos por fomentar el reconocimiento mutuo y la coexistencia pacífica en la región. Deseo reiterar en este contexto que creemos en el proceso de paz en curso basado en un enfoque regional y una solución de dos Estados, a saber, una Palestina democrática y pacífica que viva al lado de un Israel democrático y seguro, y en la necesidad de fomentar el impulso hacia una paz justa, duradera y general para el Oriente Medio.

Es importante que las partes sigan entablando negociaciones directas y sustantivas a todos los niveles y que reciban nuestro pleno apoyo en este empeño. Reconocemos las dificultades con que tropiezan las partes en ese camino, sobre todo habida cuenta del reciente conflicto en Gaza y del delicado período de transición política. Acogemos con beneplácito la oportunidad que la formación del nuevo Gobierno de Israel puede traer para lograr que se reanuden y se consoliden las negociaciones de paz.

También entendemos que la dinámica en Gaza no puede separarse del contexto más amplio ni de los esfuerzos en pro de la consecución de una paz general. Gaza sigue encarando una situación difícil y necesitando con urgencia asistencia humanitaria y de reconstrucción. Pese a las respuestas alentadoras de los donantes a raíz de la crisis, somos conscientes de que la reconstrucción y la recuperación y el desarrollo a largo plazo dependen principalmente de un entorno estable y seguro, que a su vez siga siendo decisivo para la apertura sostenida de los cruces de Gaza, como se pide en la resolución 1860 (2009).

Además, la plena aplicación de la resolución 1860 (2009), que incluye poner fin al contrabando de armas y a la capacidad de Hamas y de otros grupos militantes para lanzar ataques contra Israel, es fundamental para lograr una cesación del fuego duradera. En este sentido, permítaseme reiterar nuestro reconocimiento por los esfuerzos regionales, especialmente los de Egipto.

La secuela de la crisis en Gaza ha subrayado la importancia de la reconciliación entre palestinos. Respaldamos los esfuerzos con este fin y apoyaremos a un Gobierno palestino que renuncie a la violencia y respete los acuerdos y las obligaciones anteriores, así como los principios del Cuarteto.

Al igual que los procesos políticos y diplomáticos se mantienen estrechamente vinculados a la situación sobre el terreno, esperamos que haya cambios tangibles de conformidad con las obligaciones con que ambas partes se han comprometido con arreglo a la hoja de ruta, que se reafirmaron en Anápolis. Asimismo, albergamos la esperanza de que ambas partes se abstengan de adoptar medidas que corran el riesgo de prejuzgar el resultado de las negociaciones o de erosionar la confianza.

Además, entendemos que el desarrollo y la paz se refuerzan mutuamente y que el desarrollo económico es parte esencial de una solución duradera. En este sentido, la participación internacional sostenida también sigue siendo fundamental para estimular la renovación económica de Palestina y para los procesos de reforma, sobre todo en el ámbito de la seguridad y del estado de derecho. La capacidad de la Autoridad Palestina para forjar instituciones dignas de crédito y una infraestructura de seguridad que esté dispuesta a combatir el terrorismo y la anarquía y esté en condiciones de hacerlo sigue siendo un elemento esencial de la creación de un Estado palestino y una legítima expectativa de Israel.

Entendemos, gracias a nuestra experiencia personal en nuestra región, que en el período actual hay desafíos tanto para la parte israelí como para la parte palestina. Ello hace que sea aun más importante que la comunidad internacional, incluidos el Consejo y el activo Cuarteto, siga alentando a las partes a que no desistan en su empeño por alcanzar los objetivos comunes de una paz justa, amplia y duradera en el Oriente Medio, con dos Estados, una Palestina pacífica

y democrática que viva al lado de un Israel seguro y democrático.

Antes de concluir, mi delegación también desea dar las gracias a la delegación de Rusia por haber elaborado el proyecto de declaración de la Presidencia que estamos a punto de aprobar y a las demás delegaciones del Consejo por sus posturas constructivas y la flexibilidad que han demostrado en la elaboración de este texto consensuado.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Le Luong Minh, Representante Permanente y Viceministro de Relaciones Exteriores de Viet Nam.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre del Gobierno de Viet Nam, quisiera empezar agradeciéndole, al Gobierno de la Federación de Rusia, por haber tomado la iniciativa de organizar este importante debate del Consejo. Celebramos la presencia del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y le damos las gracias por su declaración.

El debate que nos ocupa sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina, se celebra en un momento crítico, en el cual la inseguridad y la inestabilidad constantes, así como las tensiones crecientes en la región eclipsan los recientes acontecimientos positivos. Nos alienta que haya un consenso internacional cada vez mayor que rechaza la violencia en apoyo de una solución pacífica; el resultado positivo de la Conferencia internacional de apoyo a la economía palestina para la reconstrucción de Gaza, celebrada en Sharm el-Sheikh (Egipto) a principios de marzo de 2009; y las tareas ininterrumpidas dirigidas a traducir ese resultado positivo en acciones concretas en apoyo del Plan nacional para la pronta recuperación y reconstrucción de Gaza presentado por el Gobierno palestino.

Sin embargo, esos acontecimientos positivos no pueden ensombrecer el alcance y el ámbito de los desafíos que enfrenta la comunidad internacional. Observamos con profunda preocupación que, más de tres meses después del anuncio de la cesación del fuego temporal, sigue habiendo incursiones militares israelíes en el territorio palestino ocupado y ataques con cohetes lanzados contra zonas pobladas en Israel. Mientras los civiles palestinos en Gaza luchan para hacer frente a las numerosas dificultades debidas a 22 meses de asedio, las tensiones en la Ribera Occidental se siguen intensificando como resultado de la ampliación de los asentamientos ilegales de Israel y la construcción del muro de separación.

Los repetidos ciclos de violencia y represalias a lo largo de los años demuestran con mayor claridad que nunca que una solución duradera del conflicto palestino-israelí debe ser amplia y tener en cuenta los intereses y los derechos legítimos de todas las partes interesadas. Apoyamos los esfuerzos colectivos de las Naciones Unidas, el Cuarteto, la Liga de los Estados Árabes y los países de la región para lograr una solución biestatal sobre la base de las directrices reconocidas internacionalmente, tales como la hoja de ruta, el documento final de Anápolis, el principio de territorio por paz, la Iniciativa de Paz Árabe y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, entre ellas las resoluciones 1850 (2008) y 1860 (2009), aprobadas recientemente. Viet Nam está dispuesto a sumar sus esfuerzos para reactivar y hacer avanzar el proceso de paz del Oriente Medio.

Los recientes trágicos acontecimientos ocurridos en Gaza han provocado la pérdida de numerosas vidas inocentes, entre otros, de mujeres y niños, y han creado y prolongado una crisis humanitaria, haciendo que las condiciones de vida del pueblo palestino sean cada vez más difíciles. Exhortamos a todas las partes en cuestión a que levanten todas las restricciones, creen todas las condiciones necesarias para facilitar las operaciones de socorro humanitario y acaten el derecho internacional humanitario y el derecho relativo a los derechos humanos. Encomiamos a los organismos de las Naciones Unidas, en especial al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, y a otras organizaciones humanitarias por su valentía al prestar asistencia humanitaria y de emergencia a la población de Gaza. Al tiempo que Viet Nam reafirma su postura de que todo ataque contra el personal y las instalaciones diplomáticas y de las Naciones Unidas es inaceptable, tomamos conocimiento del informe de la Junta de Investigación, preparado a petición del Secretario General y del llamamiento del Consejo de Seguridad, y apoyamos las investigaciones dirigidas a identificar a los culpables.

La unidad entre los palestinos es un factor importante para hacer que el proceso de paz en el Oriente Medio sea sostenible. Al mantener nuestro apoyo a la Autoridad Nacional Palestina, esperamos que todas las facciones palestinas se reconcilien pronto y establezcan un Gobierno de unidad nacional.

Observamos con satisfacción la situación de relativa calma y estabilidad en el Líbano desde la firma del acuerdo de Doha hace un año. Esperamos que las elecciones parlamentarias previstas para el 7 de junio de 2009 se celebren en condiciones óptimas de seguridad, transparencia y justicia. Reafirmamos nuestro apoyo a una solución que se logre por medio del diálogo y la cooperación sobre la base del respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Líbano. Quisiéramos además reafirmar nuestro apoyo a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y a la plena aplicación de la resolución 1701 (2006).

Por último, acogemos con beneplácito la propuesta de Rusia de convocar una conferencia internacional sobre el proceso de paz en el Oriente Medio en Moscú a finales de este año. Damos las gracias a la delegación de Rusia por presentar el proyecto de declaración de la Presidencia, que, con flexibilidad y espíritu de cooperación, estamos dispuestos a apoyar.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de México.

Sr. Heller (México): Quisiera iniciar mi intervención agradeciendo al Secretario General su presencia el día de hoy, así como por el informe que nos ha presentado relativo a la situación en el Oriente Medio. Agradezco también a Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sr. Sergey Lavrov, la convocación oportuna de esta importante reunión ministerial sobre el Oriente Medio, teniendo en cuenta la dinámica política actual en los Estados clave de la región. Saludo la presencia de los Ministros y Viceministros que nos acompañan el día de hoy, así como la de los Representantes Permanentes.

México está convencido de que el establecimiento de dos Estados democráticos, Israel y Palestina, que conviva mutuamente en paz y dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas, sobre la base de las resoluciones del Consejo de Seguridad, constituye la única solución hacia la prosperidad y la paz duradera entre israelíes y palestinos, y más ampliamente en el Oriente Medio. Con ese espíritu y convicciones, México ha participado en los esfuerzos internacionales en favor de la paz, particularmente los de la Conferencia de Anápolis, que en su momento fue promisoria para avanzar en este proceso. Continuaremos apoyando activamente las iniciativas de esta índole que permitan alcanzar una resolución definitiva del proceso de paz en el Oriente Medio.

México también respalda los esfuerzos desplegados por el Cuarteto para crear condiciones favorables que permitan relanzar el proceso de paz, así como las iniciativas del Consejo de Seguridad en la instrumentación de sus resoluciones pertinentes desde una posición de consenso. La delegación de México desea expresar su firme voluntad de trabajar conjuntamente con la Federación de Rusia y la comunidad internacional a fin de promover el intercambio de ideas creativas para el diseño de nuevas estrategias que permitan superar los obstáculos para lograr avances en el proceso de paz con la urgencia que la situación amerita.

A pesar de los esfuerzos emprendidos recientemente, la situación en el Oriente Medio sigue siendo crítica. Así, se vislumbran tendencias contrarias al proceso de paz y a la solución duradera de los conflictos en la región, mismas que son motivo de preocupación para mi delegación. Podemos afirmar que no están reunidas las condiciones políticas necesarias en esta coyuntura para un entendimiento de largo plazo.

En Gaza y el sur de Israel, a pesar del cese unilateral de hostilidades, continúan reportándose brotes de violencia en el terreno y han seguido los ataques de cohetes y las consecuentes represalias e incursiones de las fuerzas armadas de Israel en la Franja. La dificultad de acceso de la ayuda humanitaria y las fuertes restricciones al suministro de materiales de construcción, combustible y dinero en efectivo a Gaza ocasionan que las condiciones de vida se deterioren significativa y progresivamente, generando además un sentimiento de frustración e injusticia que afecta considerablemente las aspiraciones de las poblaciones de la región y a la comunidad internacional en su conjunto.

En la Ribera Occidental también se reportan enfrentamientos entre palestinos y colonos israelíes, incursiones de las fuerzas armadas de Israel, así como ataques terroristas a la población civil israelí que habita en los alrededores. Asimismo, se han mantenido las restricciones a la libre circulación de las personas que habitan en esta zona y ha continuado la política de demoliciones y asentamientos en Jerusalén oriental y en la Ribera Occidental.

Nuevamente mi delegación condena todos los actos de violencia, especialmente aquellos dirigidos en contra de la población civil, y exhorta a todos los actores a respetar en todo momento las disposiciones del derecho internacional humanitario.

Agradecemos al Secretario General la entrega del resumen ejecutivo al Consejo de Seguridad relativo al informe de la Comisión de Investigación sobre los ataques a las instalaciones de las Naciones Unidas durante el reciente conflicto en Gaza. Mi delegación espera que dicho informe sea analizado con detenimiento y, en su oportunidad, por el propio Consejo de Seguridad.

Percibimos que en las circunstancias actuales el proceso de paz no sólo podría mantenerse estancado, sino que se corre el riesgo de regresar al status quo ante, lo cual resulta inaceptable. El Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina deben demostrar la voluntad necesaria para retomar cuanto antes las negociaciones y poner fin a la espiral de tensión y violencia que ha caracterizado a esta región del mundo durante los últimos meses.

También se requiere sin duda del apoyo de los Estados vecinos y de la comunidad internacional en su conjunto para superar este escollo del proceso de paz. Para ello, resulta necesario que se cumplan sin reservas las disposiciones de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, particularmente las resoluciones 1850 (2008) y 1860 (2009).

Preocupa a mi delegación que las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad relativas a la situación en el Medio Oriente no hayan sido plenamente instrumentadas. El mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales son los propósitos fundamentales de la Organización y los Estados Miembros convinieron respetar y hacer respetar las decisiones encaminadas al logro de esos objetivos, conforme al espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas.

Asimismo, ambas partes deberán cumplir con todos los temas centrales de la hoja de ruta, y evitar emprender acciones que minan la confianza y afectan al proceso de negociaciones. En este sentido, lamentamos especialmente que continúen las prácticas de colonización, demoliciones y asentamientos en los territorios palestinos, ya que atentan contra los principios de la hoja de ruta y amenazan el proceso de paz en su conjunto.

También resulta indispensable que prosigan los esfuerzos tendientes a lograr la reconciliación interpalestina, alentados con el apoyo del Gobierno de Egipto. Sólo mediante el establecimiento de un Gobierno palestino unido, democrático y comprometido con el proceso de paz, con los principios de Madrid y la Iniciativa de Paz Árabe, podrán sentarse las bases para un proceso de negociaciones conducente a una solución definitiva del conflicto.

Es importante insistir en el apoyo de la comunidad internacional para lograr avances tangibles en el proceso de paz. Por ello, saludamos los esfuerzos emprendidos por el Cuarteto, y en particular por el Presidente Barack Obama de los Estados Unidos, para conminar a las partes a retomar el diálogo. Confiamos en que la organización de la conferencia internacional en Moscú contribuirá en su momento a restablecer las bases del diálogo y la negociación.

Saludamos igualmente el compromiso que ha reiterado el Rey Abdullah II de Jordania a favor de una "solución de 57 Estados", demostrando así que la paz sólo podrá alcanzarse mediante un esfuerzo colectivo. Ello confirma también el lugar central que deberá ocupar la Iniciativa de Paz Árabe en este proceso. Recordamos igualmente la relevancia de que sean respetados los compromisos adquiridos durante la Conferencia de Sharm el-Sheik en marzo pasado, que constituyen un elemento fundamental para la reconstrucción de Gaza y la normalización de la vida de sus habitantes.

Como lo ha sugerido en reiteradas ocasiones la delegación de México, la reconstrucción y el acceso de la ayuda humanitaria sólo serán posibles mediante la instauración de un mecanismo de monitoreo que garantice un cese al fuego duradero, la apertura de los cruces fronterizos y el control del tráfico ilícito de armas.

Paralelamente, es indispensable que prosigan los esfuerzos hacia el logro de una paz regional. Invitamos a Israel y a Siria a retomar sus conversaciones indirectas, auspiciadas en su momento por Turquía, y llamamos a Israel, el Líbano y Siria a respetar plenamente las disposiciones de las resoluciones 1559 (2004), 1680 (2006) y 1701 (2006). La normalización de las relaciones entre estos países vecinos y el retiro de los territorios ocupados redundarán positivamente en la resolución pacífica del conflicto.

En el contexto actual, el impulso más sustantivo que puede darse al proceso de paz debe provenir de los actores directamente implicados en el mismo. Por ello, exhortamos a Israel y a la Autoridad Palestina a dialogar de manera constructiva y sin precondiciones, con base en los acuerdos y obligaciones internacionales adquiridos previamente. Esperamos que en las próximas semanas se establezcan las condiciones políticas para alcanzar este objetivo.

El Consejo de Seguridad deberá velar a fin de que ambas partes sigan los lineamientos de la hoja de ruta, cuyo objetivo final es el establecimiento de dos Estados democráticos, Israel y Palestina, que convivan mutuamente en paz y dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

Para concluir, mi delegación desea expresar su respaldo a la aprobación de la declaración de la Presidencia elaborada por la Federación de Rusia, que representa una aportación sumamente oportuna y conveniente a los propósitos de fomentar el diálogo y la negociación con miras a la instauración de la paz regional de largo plazo. México está dispuesto a respaldar y participar activamente en toda iniciativa conducente a la resolución definitiva de uno de los conflictos torales de la agenda contemporánea, que incide en la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Uganda.

Sr. Ruganda (Uganda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación les da la bienvenida a usted, al Secretario General y a los Ministros aquí presentes para este debate sobre el Oriente Medio. Le agradecemos haber organizado este debate en este momento y a este nivel. Es una prueba clara del compromiso del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional con los esfuerzos en curso para resolver los conflictos del Oriente Medio y garantizar la paz y la seguridad duraderas en la región.

También damos la bienvenida al Secretario General y le agradecemos por su exposición informativa sobre la situación general en el Oriente Medio, el progreso conseguido hasta ahora, los desafíos y lo que queda por hacer. Uganda encomia los esfuerzos y las iniciativas que emprendieron en ese sentido el Cuarteto, la Liga de los Estados Árabes y otros agentes.

Estamos convencidos de que una solución duradera del conflicto en el Oriente Medio sólo puede alcanzarse mediante negociaciones y acuerdos entre las partes interesadas. Seguimos apoyando los esfuerzos de todas las partes en el Oriente Medio para alcanzar una paz amplia que tenga como base la visión de una región en la que dos Estados democráticos, Israel y Palestina, coexistan uno junto al otro en paz y dentro de fronteras seguras y reconocidas, tal como se prevé en la resolución 1860 (2009). Instamos tanto al Gobierno de Israel como a la Autoridad Palestina a seguir comprometidos con la irreversibilidad del proceso de paz, sobre la base de anteriores acuerdos y obligaciones.

En lo que respecta a la situación en Gaza, a mi delegación la complace la reducción del número de incidentes desde la anterior exposición informativa sobre este tema. Acogemos con beneplácito el informe resumido del Secretario General y la Junta de Investigación. Sin embargo, nos preocupa que la situación siga siendo frágil. Aún no hay una cesación del fuego permanente, siguen registrándose incidentes de violencia y los niveles de la asistencia humanitaria que llega a Gaza están por debajo de lo que se requiere con urgencia. Es imperativa la necesidad de lograr una cesación del fuego duradera y plenamente respetada, el fin del contrabando de armas y la reapertura de los cruces fronterizos, como se prevé en la resolución 1860 (2009).

Reiteramos nuestro encomio a Egipto y a otras partes por el papel que siguen desempeñando en la facilitación de las negociaciones sobre la cesación del fuego entre Israel y Palestina. También nos preocupa la persistencia de las divisiones entre los grupos palestinos, a quienes instamos a resolver sus diferencias mediante el diálogo, a reconciliarse y a forjar un frente común.

Vemos con preocupación que, si bien en marzo de este año se prometió la contribución de la suma de 4.500 millones de dólares en la Conferencia internacional de apoyo a la economía palestina para la reconstrucción de Gaza, el suministro de los materiales de construcción, que con tanta urgencia se necesitan, se ha visto impedido, sobre todo debido al bloqueo. Por consiguiente, exhortamos a todas la partes interesadas a garantizar que esos compromisos se cumplan y que los recursos se empleen en los programas para la reconstrucción de Gaza.

La situación en el resto del territorio palestino ocupado también genera preocupación. Hemos tomado nota durante la exposición informativa de que existe un notable aumento de las actividades de asentamiento en la Ribera Occidental y en Jerusalén oriental. Por lo tanto, instamos a Israel a poner fin a todas las actividades de asentamiento.

En lo que respecta al Líbano, Uganda acoge con beneplácito el mejoramiento de la situación política y de seguridad. Encomiamos las medidas adoptadas para mejorar las relaciones entre el Líbano y Siria, incluidas las medidas para establecer relaciones diplomáticas. Mi delegación acoge con beneplácito el compromiso de las autoridades del Líbano de celebrar elecciones parlamentarias libres y limpias, que están previstas para el 7 de junio.

Necesitamos con urgencia dar un nuevo impulso a la búsqueda de una solución para el conflicto en el Oriente Medio. En ese sentido, Uganda apoya plenamente la propuesta de la Federación de Rusia de convocar, en consultas con el Cuarteto y otras partes interesadas, una conferencia internacional sobre el proceso de paz en el Oriente Medio que ha de celebrarse en Moscú este año.

Por último, Uganda desea agradecer a la delegación de la Federación de Rusia el proyecto de declaración de la Presidencia, que Uganda apoya plenamente.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de China.

Sr. Zhang Yesui (China) (*habla en chino*): Me siento muy honrado de participar en esta sesión del Consejo de Seguridad sobre el Oriente Medio en calidad de Enviado Especial del Ministro de Relaciones Exteriores Yang Jiechi. Sr. Presidente: Deseo dar las gracias al Gobierno de la Federación de Rusia por esta iniciativa y a usted por presidir la sesión de hoy. También agradezco al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, su exposición informativa sobre la situación actual en el Oriente Medio.

La resolución 1860 (2009), aprobada por el Consejo de Seguridad en enero de este año, es el resultado de arduos esfuerzos desplegados por todas las partes. Mediante esta resolución se estableció una cesación del fuego entre Israel y Palestina y se crearon las condiciones para una reanudación del proceso de paz en el Oriente Medio. Sin embargo, lamentablemente, la resolución no ha sido aplicada de una manera integral o eficaz. Israel debe abrir los cruces fronterizos hacia Gaza para facilitar los esfuerzos de reconstrucción y mejorar el acceso a ese territorio de los suministros humanitarios, a fin de aliviar la crisis humanitaria allí imperante. Israel también debe poner fin a la actual construcción de asentamientos en la Ribera Occidental. Palestina debe fortalecer su unidad interna y su proceso de reconciliación. Las partes interesadas deben renunciar al uso de la fuerza, evitar víctimas entre los civiles y garantizar la aplicación de la resolución 1860 (2009).

La negociación política es la única vía hacia una paz duradera en el Oriente Medio; mediante el uso de la fuerza no se logrará la paz. Por el contrario, el ciclo de violencia sólo exacerba el odio y el enfrentamiento. La situación en el Oriente Medio se encuentra ahora en un momento crítico. Esperamos que las partes interesadas se mantengan firmes en su decisión de resolver la cuestión mediante negociaciones políticas y se abstengan de todo acto que pueda socavar la confianza mutua y la reconciliación, a fin de crear condiciones propicias para reanudar las negociaciones.

En el centro de la cuestión del Oriente Medio se encuentra la cuestión de Palestina. La solución definitiva de la cuestión de Palestina es la realización de la visión de dos Estados, Israel y Palestina, coexistiendo uno junto al otro en paz. Las partes interesadas deben actuar en el espíritu consagrado en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y con apego al principio de territorio por paz y a la solución biestatal. Las partes interesadas deben ejercer presión en pro de la pronta reconciliación entre Israel y Palestina, el establecimiento de un Estado palestino independiente y la coexistencia pacífica entre árabes y judíos. Esperamos que tanto Israel como Palestina tengan en cuenta los intereses fundamentales de sus pueblos y adopten la decisión correcta.

El logro de una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio depende de la solución de todas las cuestiones importantes en la región. Las negociaciones entre Siria e Israel y entre el Líbano e Israel son importantes componentes del proceso de paz en el Oriente Medio. Se deben promover como parte de un enfoque integral. Al mismo tiempo, es también necesario abordar de manera adecuada otras cuestiones delicadas en la región a fin de crear un entorno externo favorable al proceso de paz.

El proceso de paz en el Oriente Medio no puede tener éxito sin la asistencia y el apoyo de la comunidad internacional, que debe seguir apoyando el desarrollo de Palestina y cumplir de inmediato su compromiso con la reconstrucción de Gaza. Las partes interesadas deben respaldar la justicia y fortalecer la mediación, al tiempo que estudian la creación de una mecanismo multilateral ampliamente representativo, equilibrado y eficaz que brinde supervisión y apoyo al proceso de paz en el Oriente Medio.

China respalda los esfuerzos del Cuarteto. Acogemos con beneplácito toda iniciativa que contribuya al proceso de paz en el Oriente Medio. Apoyamos la propuesta de la Federación de Rusia de celebrar una Conferencia internacional sobre el Oriente Medio en Moscú.

China siempre concede gran importancia a la cuestión del Oriente Medio y está comprometida a trabajar en pro del proceso de paz en esa región. Las autoridades chinas han trabajado con energía a favor de la paz y las negociaciones en la región mediante frecuentes contactos con los dirigentes de los países interesados.

Hace dos semanas, el Ministro de Relaciones Exteriores de China Yang Jiechi visitó Egipto, Palestina, Israel y Siria, donde sostuvo un profundo intercambio de ideas con los dirigentes de esos países y el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes sobre el proceso de paz del Oriente Medio. Presentó las propuestas de China sobre cómo promover el proceso de paz del Oriente Medio y brindó mayor asistencia a Palestina para sus esfuerzos de reconstrucción.

China seguirá trabajando con el resto de la comunidad internacional para una pronta y adecuada solución de la cuestión del Oriente Medio y desempeñará un papel constructivo en el logro de una paz justa y duradera en la región.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de la Jamahiriya Árabe Libia.

Sr. Shalgham (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo expresarle mi agradecimiento por haber adoptado la iniciativa de celebrar esta sesión del Consejo de Seguridad a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores para examinar la situación en el Oriente Medio. Agradezco también al Secretario General su presencia entre nosotros y su declaración.

El problema al que se hace referencia como "la cuestión del Oriente Medio" comenzó hace más de 60 años, y sin embargo a pesar del transcurso de esos 60 años, no ha envejecido. Sigue siendo urgente, complejo y grave como si hubieran transcurrido apenas 60 meses ó 60 días.

En el centro del llamado problema del Oriente Medio está el pueblo palestino, que fue expulsado de sus tierras, y quedó sin viviendas y disperso por el mundo. Los que se quedaron en Palestina han visto sus derechos pisoteados, sus hogares destruidos, sus identidades destruidas y sus granjas destruidas y arrasadas, y miles de ellos se encuentran hoy detenidos en cárceles israelíes. Además ahora, en momentos en que la resistencia del pueblo palestino contra esta ocupación, esta violencia, esta expulsión, esta destrucción, este encarcelamiento es tipificada como delito, vemos en la parte contraria, en Israel, un aumento del extremismo y la denegación de los derechos de los demás, así como un mayor espíritu de odio hacia los palestinos y hacia todos los pueblos árabes.

Hoy, nos enfrentamos a un nuevo Gobierno de Israel, cuya diplomacia es dirigida por un hombre que ni siquiera se molesta en ocultar su odio hacia los árabes y quien una vez pidió la destrucción de la Represa de Aswan en Egipto y la expulsión de los palestinos de Palestina.

En momentos en que algunas personas califican de Gobierno extremista al Gobierno elegido por todos los palestinos, cuando algunos países han incluido a ese Gobierno en una lista de gobiernos terroristas, y cuando el movimiento de resistencia en el Líbano se califica de terrorista, no escuchamos a nadie calificar de extremistas o terroristas a los gobiernos israelíes que inician guerras, matan, destruyen, desarraigan y arrasan con las tierras cultivables y construyen un muro de separación racista.

Desde los Acuerdos de Oslo, los palestinos, mediante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina, han venido participando poco a poco en negociaciones y conversaciones de paz con los israelíes. Han venido pasando de un foro internacional a otro en nombre de la paz y en busca de una solución a la cuestión de Palestina. ¿Pero cuál ha sido el resultado final?

Por parte de Israel, tenemos un aumento en la construcción de asentamientos y la destrucción de

viviendas palestinas, y hoy, sólo en Jerusalén, más de 60.000 palestinos enfrentan la destrucción de sus viviendas y quedarán desamparados. Continúan hoy las excavaciones debajo de la mezquita de Al-Aqsa, con el objetivo de destruir y demoler completamente la mezquita. Israel tiene también planes de construir una línea de ferrocarril subterránea cerca de la mezquita.

La Iniciativa de Paz Árabe, que tiene ya seis años, ha sido completamente pasada por alto por los israelíes. Quieren apoderarse de todo: quieren la tierra, la seguridad y la paz, y no ofrecen nada a cambio. Los israelíes rechazan el regreso de los refugiados palestinos a su patria; se niegan a renunciar a sus armas de destrucción en masa que continúan acumulando en sus arsenales; se niegan a retirarse del Golán; rechazan un Estado palestino, que, de hecho, es imposible establecer porque Israel se ha apoderado de la tierra y de las fuentes de agua, ha destruido la infraestructura y ha encarcelado al pueblo palestino.

Hay ya más de 11.000 palestinos en las cárceles israelíes, y no escuchamos que se hable del sufrimiento que padecen ni de la importancia de liberarlos. Sólo en la Ribera Occidental, hay más de 600 puestos de control israelíes, que hacen de la vida cotidiana de los palestinos una constante tortura.

A finales del año pasado y principios de este año, Israel inició una guerra total contra la Franja de Gaza. La conciencia internacional coincide en que las acciones de Israel constituyeron crímenes de guerra que afectaron todos los sectores de la población civil. Miles de personas resultaron muertas o heridas, y se utilizaron armas internacionalmente prohibidas. Si bien expresamos nuestro agradecimiento a la Junta de Investigación y a la misión de determinación de los hechos sobre la agresión israelí contra Gaza, y en particular contra las instalaciones de las Naciones Unidas en Gaza, mi delegación ha preparado también un proyecto de resolución para que se cree una comisión de investigación imparcial a fin de que los oficiales israelíes respondan por sus actos y sean enjuiciados. Esperamos también con interés el informe de la misión independiente de determinación de los hechos creada por el Consejo de Derechos Humanos para investigar todos los crímenes cometidos por los israelíes en Gaza durante la agresión.

Hoy, es necesario que levantemos la voz de los derechos y la voz del coraje. La humanidad ha entrado en el siglo XXI. Necesitamos una voz que exija la renuncia a la violencia y la guerra, y a la muerte de los hombres por sus semejantes. Debemos enfrentar y luchar contra todas las formas de racismo.

Musulmanes, judíos y cristianos vivieron en Al-Andalus —Andalucía— durante muchos siglos. Vivieron en una hermandad sin precedentes, y juntos crearon una civilización que sentó la base de un renacimiento humano histórico que ayudó a sacar a la humanidad del oscurantismo de la Edad Media a la Ilustración y los progresos de los últimos siglos.

Por consiguiente, decimos hoy que es necesario reproducir la experiencia de Al-Andalus, que nos parece posible. Esa civilización se basó en la coexistencia, la tolerancia y la aceptación de los demás.

Con todo nuestro agradecimiento por las iniciativas, resoluciones y planes que procuran resolver lo que llamamos la cuestión del Oriente Medio, y basado en un espíritu de coexistencia, nuestro hermano y líder Muammar Al-Qadhafi ha publicado en el Libro Blanco su visión de una verdadera solución al conflicto árabe-israelí.

Esa visión incluye la creación de un Estado democrático en Palestina, donde todos vivan con igualdad, sin discriminación religiosa ni racial. En ese Estado, cesarían la violencia, el enfrentamiento y la negación del prójimo. Mi país confía en la capacidad de la comunidad internacional y de la noble humanidad para hacer realidad ese sueño, como ocurrió con el sueño de la coexistencia en Sudáfrica.

En el libro blanco escrito por nuestro líder Muamar el Gadafi, titulado “Isratine”, se describe una época en que toda la población de Palestina —árabes y judíos— compartirán por igual la tierra, el agua, la libertad e incluso el nombre del Estado, como ocurrió cuando la africana Tanganyika y la Zanzíbar de origen árabe se unificaron en un Estado llamado Tanzanía.

Por último, pese a no estar de acuerdo con buena parte del contenido del proyecto de declaración de la Presidencia que se nos ha presentado porque no se ocupa de forma adecuada de las cuestiones de los asentamientos israelíes, la ocupación de las Alturas del Golán, la situación en Gaza y las Granjas de Shaba’a, valoramos las buenas intenciones y la actitud positiva demostradas con la preparación del proyecto de declaración de la Presidencia, reconocemos la relación de mi país con Rusia y nos proponemos mantener la

unidad y el consenso en el Consejo, no plantearemos objeciones a la declaración de la Presidencia.

El Presidente (*habla en ruso*): Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> "El Consejo de Seguridad pone de relieve cuán urgente es llegar a una paz general en el Oriente Medio. Se necesita una resuelta acción diplomática para alcanzar el objetivo que ha fijado la comunidad internacional: una paz duradera en la región, sobre la base de un compromiso permanente de reconocimiento mutuo, sin violencia, instigación a la violencia ni terrorismo y la solución biestatal, inspirándose en los acuerdos y las obligaciones anteriores.
>
> En este contexto, el Consejo de Seguridad recuerda todas sus resoluciones anteriores sobre el Oriente Medio, en particular las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002), 1515 (2003), 1850 (2008), 1860 (2009), y los principios de Madrid, y señala la importancia de la Iniciativa de Paz Árabe de 2002.
>
> El Consejo de Seguridad alienta la labor que está realizando el Cuarteto para prestar apoyo a las partes en sus intentos por lograr una paz general, justa y duradera en el Oriente Medio.
>
> El Consejo de Seguridad reitera el carácter irreversible de las negociaciones bilaterales sobre la base de los acuerdos y las obligaciones anteriores. El Consejo reitera su petición a las partes y la comunidad internacional para que redoblen sus esfuerzos urgentes por lograr una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio basada en la visión de una región en que dos Estados democráticos, Israel y Palestina, vivan uno al lado del otro en paz y dentro de fronteras seguras y reconocidas.
>
> El Consejo de Seguridad insta además a las partes a que cumplan las obligaciones que les incumben con arreglo a la Hoja de ruta basada en la ejecución y a que se abstengan de acto alguno que pueda redundar en detrimento de la confianza o prejuzgar el resultado de las negociaciones en relación con todas las cuestiones básicas.
>
> El Consejo de Seguridad insta a todos los Estados y organizaciones internacionales a respaldar a un gobierno palestino comprometido con los principios del Cuarteto y la Iniciativa de Paz Árabe y que respete los compromisos de la Organización de Liberación de Palestina, e insta a que, sobre esa base, se tomen medidas tangibles hacia la reconciliación entre los palestinos, entre otras, medidas para apoyar las gestiones que realiza Egipto. El Consejo pide que se preste asistencia para ayudar a desarrollar la economía palestina, maximizar los recursos de que dispone la Autoridad Palestina y construir instituciones palestinas.
>
> El Consejo de Seguridad apoya la propuesta de la Federación de Rusia de convocar, en consulta con el Cuarteto y con las partes, una reunión internacional sobre el proceso de paz en el Oriente Medio, que tendría lugar en Moscú en 2009."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de seguridad con la signatura S/PRST/2009/14.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema del programa.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.